

Circular 461

Septiembre 2010

**Asociados para
la Misión Lasaliana
...un acto de ESPERANZA**

HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Consejo General

Roma, Italia

Índice

Introducción	5
Capítulo 1 - Asociación: Una Característica Fundamental del Carisma Lasaliano	13
Capítulo 2 - Elementos fundamentales de la Asociación Lasaliana	24
Capítulo 3 - La Asociación Lasaliana: Características comunes vividas de diferentes maneras	32
Capítulo 4 - La necesidad del discernimiento	39
Capítulo 5 - La Familia Lasaliana	49
Capítulo 6 - Impulsando la Asociación	61
Capítulo 7 - Observaciones finales	69

Introducción

Salieron, pues, de allí y se embarcaron, pero esa noche no pescaron nada. Al despuntar el alba Jesús se hizo presente en la orilla; pero los discípulos no se dieron cuenta de que era Jesús. Muchos, ¿no tienen algo de comer? -les preguntó Jesús. No -respondieron ellos. Echen la red a la derecha de la barca, y encontrarán. Así lo hicieron, y era tal la cantidad de peces que ya no podían sacar la red. (Jn 21:3-6)

Esta realidad (la asociación) existe desde el origen del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, pero desde hace cuarenta años tiende a desarrollarse de una manera inédita. El acontecimiento fundacional que une al Instituto de hoy con sus orígenes es aquel del 6 de junio de 1694 cuando San Juan Bautista de La Salle y doce de sus compañeros se asociaron para consagrar su vida a la educación cristiana de los niños pobres. La vinculación entre este acto fundacional de asociación y el creciente interés por la asociación en el Instituto hoy puede verse claramente... (43.º Capítulo General, 2000, 2. La realidad Asociativa Lasaliana)

Queridos Hermanos y todos los que participan en la Misión Lasaliana:

I.1. Como Superior general y Consejo general del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, aprovechamos esta oportunidad para saludarles en nombre de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, y en el espíritu de San Juan Bautista de La Salle, nuestro Fundador y patrono universal de los educadores cristianos. Después de siglos de vida en común enraizada en la estabilidad del Instituto, y tras décadas de renovación en la fidelidad a nuestro carisma fundacional, nos

encontramos ahora, en el año 2010, viviendo una época de transición y transformación, tanto personal como institucionalmente. Vivimos tiempos apasionantes que nos invitan una vez más, desde la fe, a mirar con Esperanza nuestro futuro colectivo.

I.2. En el evangelio, el Señor resucitado llama a sus discípulos a un futuro nuevo. Perdidos y sin saber qué hacer, deciden volver a su anterior ocupación de pescadores. Pero, como sucede a menudo, Cristo irrumpe en su quehacer para renovar su llamada a seguirlo. A pesar de todo lo que les había enseñado anteriormente, aún tenían mucho que aprender. Nosotros podemos considerar esta misma invitación desde una perspectiva actual y tomarla como una llamada a la formación continua. Como Lasalianos también nosotros estamos llamados a echar las redes por el “lado derecho de la barca” y a no volver a nuestra “vida” anterior... la que nos ofrece la comodidad de “lo conocido”. No. Cristo, en estos momentos, “interrumpe” nuestro viaje Lasaliano con un nuevo mandato: recorrer con fe y con celo caminos inexplorados.

I.3. Por lo tanto, creemos que ha llegado el momento de dirigirnos a vosotros para expresar lo que significa en el mundo actual servir “*juntos y por asociación*” en la Misión Educativa Lasaliana proporcionando una educación humana y cristiana a los jóvenes, especialmente a los pobres. También os escribimos en respuesta a la llamada del 44º Capítulo general que nos insta a tomar la iniciativa de construir un posible modelo de Familia Lasaliana¹. La presente

¹ Documentos del 44º Capítulo general. “*Ser Hermanos hoy: ojos abiertos, corazones encendidos*”. Circular 455, Capítulo 3. Línea de acción 3.3, p. 28. Roma, 15 de Septiembre 2007.

circular recoge encuestas, reflexiones y escritos pasados y actuales de muchos Lasalianos verdaderamente inspirados aunque, queremos indicar que no pretende ser exhaustiva ni tener la última palabra sobre el tema de la asociación. Tampoco pretende ser normativa ni, por supuesto, intenta silenciar nuevas investigaciones o experiencias. Nuestra opción no es la de apagar, sino más bien avivar el fuego del Espíritu a medida que las nuevas formas de asociación emergen y se desarrollan. Esperamos que esta circular os motive y os inspire una mayor fe *en* y celo *por* la Misión Educativa Lasaliana.

I.4. Después de una reciente visita a la pequeña isla de Buka -un sector autónomo de Papúa Nueva Guinea en la Región de la PARC- un Hermano contó esta maravillosa anécdota sobre el compromiso de Asociación Lasaliana:

I.5. *Los recién graduados de nuestra Escuela de Magisterio “De La Salle” en Mount Hagen se habían reunido en Buka para iniciar su carrera docente. Acompañados por su guía y experimentado maestro Lasaliano, Donald, y llevando a la espalda los útiles necesarios para el trabajo, comenzaron su viaje. A mitad de camino por el sendero empinado de aquella jungla, uno de los profesores jóvenes comenzó a lamentarse y exclamó: ¡Esto es demasiado duro! ¡Yo no puedo más! Donald le respondió: ¡Deja de lloriquear! ¡Tú eres un maestro Lasaliano! ¿No sabes que tienes que subir a la montaña para llegar a los niños?*

I.6. Cada uno de nosotros sabe, por propia experiencia, lo que supone subir la montaña para “llegar a los niños”. Bonhoeffer lo llama el costo del discipulado. El Cardenal León Joseph Suenens lo expresó de esta manera: “*Felices los que sueñan y están dispuestos a pagar un precio por hacer sus sueños re-*

alidad"². Los dos captan la pasión y el compromiso de lo que llamamos el Carisma Lasaliano. Ambos nos invitan a ser portadores intrépidos de esperanza en el mundo de la educación, caminando juntos a lo largo de este siglo XXI.

I.7. La asociación es un rasgo fundamental del carisma Lasaliano. **En esta circular queremos destacar los aspectos esenciales de la asociación Lasaliana, examinando la realidad vivida, definiendo los términos significativos, y discerniendo sus directrices.** Presentaremos diferentes formas de avanzar en el concepto de asociación a nivel local, regional y global. Concluiremos analizando lo que significa decir: "yo estoy asociado a la Misión Lasaliana, pertenezco a la Familia Lasaliana", tratando de ofrecer algunas recomendaciones concretas para la reflexión. Creemos que una visión general de la estructura de la Familia Lasaliana mejorará y completará la comprensión de lo que es la asociación.

I.8. Cualquier debate sobre la asociación Lasaliana ciertamente debe tener en cuenta conceptos tales como "unidad en la diversidad" y "respuesta y flexibilidad". Provocar cambios desde una posición de autoridad puede parecer adecuado y deseable, pero el resultado es a menudo superficial y transitorio. Si no se tiene en cuenta la situación local, los resultados, aunque bien intencionados, podrían ser mínimos (lo mandan "ellos") o ser totalmente ignorados. Os invitamos, por lo tanto, a aceptar la sabia invitación del poeta Rumi: "*Más allá de las ideas del bien y del mal, hay un lugar. Allí nos encontraremos*".³

² Joseph Cardinal Suenens, *A new Pentecost?*, Darton, Longman and Todd Ltd, 1974.

³ Místico Sufi (1207-1273).

I.9. Siguiendo esta línea y en colaboración con el Secretariado de Familia Lasaliana y Asociación, hemos analizado los resultados de la *Encuesta sobre la Asociación Lasaliana*, enviada a todos los Distritos del Instituto (2008-2009). Respondieron unos 40 de los 53 Distritos de todas las Regiones del Instituto. La mayoría de las respuestas proceden del Hermano Visitador. Aunque los datos son diversos, tienen muchos puntos en común, ofrecen una imagen de “unidad en la diversidad” y demandan “una respuesta flexible”.

I.10. La encuesta incluía siete temas: (1) Asociados lasalianos, formas de compromiso públicas o privadas; (2) Formación; (3) Acompañamiento; (4) La experiencia de la Comunidad; (5) Finanzas; (6) Vocación y (7) Familia Lasaliana. Los resultados ofrecen un caleidoscopio de modelos diversos, creativos e interconectados, que cambian y varían según el punto de vista étnico o cultural que se aplique. Estamos usando los datos para analizar lo que une, más que lo que separa en el mundo internacional Lasaliano. Algunas Regiones cuentan con una o dos culturas dominantes y una lengua de comunicación común. Otras engloban gran variedad de culturas con numerosos idiomas hablados y usan “ópticas” diferentes para filtrar e interpretar la información. En este caso, nuestra rica diversidad es también uno de nuestros mayores desafíos.

I.11. Hemos considerado tres posibles opciones: 1) establecer unos principios universalmente aceptables para definir e impulsar la asociación Lasaliana; 2) proporcionar un amplio margen a la diversidad y a la adaptación, con el posible riesgo de un debilitamiento de la asociación Lasaliana; o 3) aceptar los resultados de la encuesta y ofrecer criterios para acoger las normas culturales, étnicas y nacionales, preservando

el núcleo esencial de la asociación Lasaliana: la misión de la educación humana y cristiana de los jóvenes, especialmente de los pobres.

I.12. Deseamos proponer la tercera opción arriba mencionada, con la esperanza de que las dos primeras alternativas sean también parte del proceso. Las personas comprometidas en la Misión Lasaliana son libres a la hora de definir su proceso personal de asociación. No podemos imponer el modelo del estado de vida consagrada lasaliana a personas que han elegido otro estado de vida (casados, solteros, consagrados u ordenados). Nuestro objetivo es más bien discernir juntos cómo todas las respuestas vocacionales pueden tejer una túnica sin costuras de Asociación para la Misión Lasaliana. Para ello, exhortamos a todas las personas procedentes de los diversos estados de vida a profundizar en la espiritualidad Lasaliana.

I.13. Para profundizar en nuestra propia comprensión de la asociación Lasaliana, hemos tenido en consideración, además de los resultados de la Encuesta sobre la Asociación, una serie de informes, documentos y artículos de diferentes Regiones, entre los cuales destacamos los siguientes:

- *Mieux comprendre l'association Lasallienne?* Conferencia del H. Michel Sauvage, FSC. Cahiers Lasalliens, N.º 55, p. 308-338 (1998).
- *Lasallian Association for Mission: 1679-2007 – A personal reflection on an ongoing story.* Br. John Johnston, FSC, (2004).
- *Asociados para la Misión Educativa Lasaliana.* Boletín del Instituto, n.º 250 (2005).
- *Asociados para la Misión Educativa Lasaliana.* Informe de la Asamblea Internacional, 2006.

- *Bases para un modelo actual de Familia Lasaliana y Vocabulario temático de la Asociación Lasaliana*. H. Antonio Botana, FSC. 2008.
- *Asociación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas para el Servicio Educativo de los Pobres*. H. Santiago Rodríguez Mancini, FSC. 2008.
- *Orientaciones para un proceso de Asociación en la RELEM*. Servicio Familia Lasaliana y Asociación RELEM.
- *Furthering Association for the Lasallian Mission in PARC* (2009).
- *Ensemble – perpétuer le Charisme Lasallien - Intervention du Fr. Nicolas Capelle*, FSC, (2009).
- *Orientaciones para el proceso de Asociación en ARLEP – España y Portugal*, 2009.
- *Regional Task Force Report USA/Toronto* (2009).

I.14. Aunque estos documentos no proporcionan una imagen completa de la presencia internacional del Instituto, sugieren los seis temas que vamos a presentar en el capítulo 6: (1) El voto de Asociación para el servicio educativo de los pobres; (2) Compartiendo nuestro carisma; (3) El “para de nuestra Asociación; (4) Vida Lasaliana en comunidad; (5) Formación; y (6) Estructuras de organización.

I.15. Las dos recomendaciones siguientes nos sirven como marco para la presente Circular:

I.15.1. Animamos a tener en cuenta el principio de subsidiariedad en las diversas iniciativas que cada Región lleve a cabo con respecto a la Asociación Lasaliana.

I.15.2. Recomendamos que cada Región del Instituto sea un espacio de intercambio para compartir las mejores experiencias entre los Distritos, no con la intención de imponer sino

de animar a cada Distrito a que sea consciente del progreso que se va realizando en este ámbito.

I.16. Aunque no ofrecemos una solución única, una aplicación universal o una conclusión definitiva, sí proponemos algunas directrices comunes para indicar el camino que deberán seguir los Lasalianos durante la siguiente fase de la historia colectiva del Instituto. Os invitamos a recorrer este viaje desafiante con la fe puesta en la tierra inexplorada *del mañana*, mientras nos mantenemos firmemente centrados en la historia fundacional que ha conducido al Instituto hasta el día *de hoy*.

I.17. Es un tiempo nuevo en nuestra historia que nos llama a todos a dar una respuesta nueva. Lo mismo que le ocurrió a San Pedro en “el éxtasis” narrado en los Hechos de los Apóstoles (10, 9-16), cuando un “lienzo” de nuevas posibilidades se extendía ante él, y lo que antes era impensable se le presenta ahora como un camino inspirado para unir y ayudar a crecer a la joven comunidad cristiana... también a nosotros se nos invita a considerar que lo que en el pasado era indiscutible hoy debe ser revisado en aras de la vitalidad de nuestra Misión Lasaliana.

Capítulo 1 - Asociación: Una Característica Fundamental del Carisma Lasaliano

1.1. La dinámica de la asociación, es decir, el hecho de unirse para un fin común, es un componente esencial de la aventura Lasaliana que aparece en la primera década del Instituto. El primer grupo de aspirantes a maestros, en 1680 se fue transformando poco a poco en una comunidad de Hermanos que, a su vez, crearon la Sociedad de las Escuelas Cristianas y que fue aprobada por la Iglesia en 1725 como Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

1.2. En 1691 y 1694, Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos proclamaron explícitamente este elemento fundamental de la asociación. Primero tuvo lugar “El Voto Heroico” de Juan Bautista de La Salle, Nicolás Vuyart, y Gabriel Drolin en 1691 y, a continuación y de manera más definitiva, el compromiso de por vida de doce Hermanos y La Salle en 1694. Este voto de 1694 se ha convertido en la expresión prototípica de la fuerza apostólica y la motivación espiritual para toda forma futura de asociación Lasaliana. ¿Cuáles son las características básicas de la asociación Lasaliana? ¿Cómo pueden éstas inspirar a los Lasalianos en el mundo actual?

La Asociación en los orígenes

1.3. En lugar de ofrecer una historia detallada de la asociación o un análisis de sus aspectos jurídicos, elegimos centrarnos, en primer lugar, en el significado de la asociación para el Fundador y los primeros Hermanos. La Aso-

ciación fue su respuesta a la crisis de organización que afrontaban, vivida con ojos de fe y una mirada esperanzada hacia el futuro.

Crisis... Encrucijada de oportunidades

1.4. De 1681 a 1690, el grupo de maestros reunidos alrededor de La Salle va tomando forma gradualmente en lo pedagógico, social y espiritual. Los miembros crean una estructura organizativa eligiendo un estilo único de vestir, llamándose a sí mismos Hermanos (no maestros de escuela), y haciendo un voto temporal de obediencia. Aún más, el ámbito geográfico de la comunidad se expande cuando el Fundador y dos Hermanos van a París en 1688. Curiosamente esta fase de estructuración y expansión coincide con una crisis. Durante este tiempo, los Maestros Calígrafos, desplazados por las nuevas escuelas de La Salle, libraron una verdadera guerra contra él y los Hermanos. El agotamiento y la enfermedad se hicieron sentir en la comunidad naciente y muchos enfermaron y se desilusionaron. La nueva sociedad tuvo que enfrentarse también con problemas de gobernabilidad. Con el tiempo, acosados por lo que parecían dificultades insuperables, la mitad de los Hermanos de Reims se retiró de la comunidad entre 1688 y 1692. No se presentaron nuevos candidatos. *“El edificio amenazaba con derrumbarse justo en el momento en que se estaba construyendo”*, así es como el canónigo Blain, biógrafo de La Salle, describirá más tarde este primer período.

Con los ojos de la Fe... Esperanza en el futuro

1.5. Ante esta situación, La Salle se encuentra “sumido en

una gran perplejidad.”⁴ Sin embargo, el Fundador toma varias decisiones que demuestran su determinación de no rendirse. Todavía mantiene su fe en el valor y la necesidad de la vida y la misión del Hermano.

- Compra una casa en el tranquilo barrio de Vaugirard, cerca de París, donde los Hermanos puedan descansar, recuperar la salud y revitalizarse con un retiro espiritual anual.
- Establece un noviciado como comunidad separada para formar a los nuevos miembros de la Sociedad.
- Se consagra por entero a la Santísima Trinidad para la Misión educativa. En 1691 se une a dos Hermanos en una consagración privada por voto. Tres años más tarde, en 1694, propone a 12 Hermanos emitir una consagración pública por voto.⁵

1.6. En 1691, La Salle y los Hermanos Gabriel Drolin y Nicolás Vuyart hacen voto de *“asociación y de unión para procurar y mantener dicho establecimiento”* (la Sociedad de las Escuelas Cristianas). A este voto se refirió posteriormente el Hermano Michel Sauvage como *“un acto que relanzó la esperanza”*. *...Algunos Hermanos habían permanecido; estos dos entre ellos. ¿Cómo iba a abandonarles cuando habían comprometido su vida con él? ¿Cómo podía dejarles a ellos y a los pobres, para quienes tanto él como los Hermanos habían suscitado una gran esperanza? El H. Michel continúa diciendo que este voto supuso un plan preciso pero de ninguna manera rígido. No impuso obligaciones concretas que debían observar, sino que consideró la fide-*

⁴ Expresión usada por el biógrafo Blain. (cf. Cahiers Lasalliens, n.º 7, Blain, Jean-Baptiste, *La vie de M. Jean-Baptiste de La Salle, Instituteur des Frères des Écoles chrétiennes*, p. 312. Reproducción de la edición original: 1733. Tomo I, 1961).

⁵ Cf. Cahiers Lasalliens, n.º 7.

*dad más como una búsqueda a realizar que como una herencia que transmitir*⁶.

1.7. En 1694 La Salle y 12 Hermanos hicieron voto *de unirse y permanecer en la sociedad... para mantener juntos y por asociación las escuelas gratuitas*⁷. La asociación, la obediencia y la estabilidad forman el núcleo de su decisión y el contenido de su consagración. Por otra parte se dirigen a la Santísima Trinidad como fuente y objetivo, al participar en el amor que une a las tres Divinas Personas.

1.8. En ese momento la Sociedad de las Escuelas Cristianas se compone de cerca de treinta miembros. Aunque sólo doce Hermanos y La Salle hacen el *voto* público de asociación, en aquel momento todos los Hermanos se dedican, en efecto, a la vida y la misión de la Sociedad.

1.9. El H. John Johnston, anterior Superior general, nos recuerda la historia de esta manera: *La consagración del Fundador y los primeros Hermanos ... es total, ya que se refiere a su principal compromiso en la vida y es el punto de referencia de todos los demás compromisos. Habiéndose consagrado de manera explícita y plena a Dios, los Hermanos declaran su intención de vivir esta consagración asociados para una Misión educativa en favor de los pobres. No se pueden leer las primeras biografías lasalianas sin reconocer que esta consagración fue total. La Salle y los Hermanos prometieron vivir una vida bien estructurada, comunitaria y religiosa, ir donde quiera que fueran enviados y hacer lo que se les pidiera para lograr los fines de la nueva Sociedad. De-*

⁶ Sauvage Michel, FSC. *Para una mejor comprensión de la Asociación Lasaliana*, Conferencia a la Asociación Lasaliana Francesa, pp. 5-6. (18-19, noviembre 1998).

⁷ *Rule and Foundational Documents*, Landover, MD, USA: Lasallian Publications, 2002, p. 204.

*cidieron perseverar asociados como Hermanos, aun cuando se vieran obligados a mendigar y vivir sólo de pan. Estos pioneros vivieron sin ninguna ambigüedad lo que significaba vivir y trabajar juntos y por asociación*⁸.

1.10. Para los Hermanos, el voto de asociación es una síntesis de todas las dimensiones de su vida: Misión, Consagración y Comunidad. Lo ideal sería no hacer diferencia entre el estado de vida y “el empleo”.⁹ Ambos están entramados en un único tejido vocacional que se ofrece como regalo a quienes tienen a su cuidado.

La Asociación hoy

1.11. La Asociación hoy juega un papel central en el pensamiento y la acción lasalianos. Los 43º y 44º Capítulos generales, así como la Asamblea de 2006 sobre la Misión Educativa Lasaliana y la Asociación, hacen hincapié en esta prioridad. Al reflexionar sobre este fenómeno en la actualidad vemos, aunque en un contexto totalmente diferente, los mismos factores que estuvieron presentes en el origen de la Sociedad de las Escuelas Cristianas: (1) crisis / encrucijada, y (2) ojos de fe / esperanza en el futuro.

⁸ Johnston, John FSC. *Lasallian Association for Mission: 1679-2007 – A personal reflection on an ongoing story*. In G. Short, P. Grass, T. Johnson, K. Dalmasse, & P. O’Brien (Eds.), *Lasallian Association: Experiences and reflections*. Landover, MD: Christian Brothers Conference, 2000, p. 2.

⁹ “*Es buena norma de conducta no hacer distinción entre los asuntos propios de su estado y el negocio de la salvación y perfección propias, y convencerse de que nunca se asegura mejor la salvación ni se adquiere mayor perfección que cumpliendo los deberes del propio cargo, con tal de que se cumplan con la mira puesta en la voluntad de Dios. Intentaré tener esto siempre presente*”. (De la Salle J.B., Reglas que me impuesto, 3)

Crisis... Nueva encrucijada de oportunidades

1.12. Una señal de la encrucijada en la que el Instituto se encuentra hoy se refleja en la manera en que se contemplan los diferentes modelos de Iglesia. Estudiosos contemporáneos en el ámbito de la eclesiología, hacen hincapié en una nueva comprensión de la Iglesia basada en el Concilio Vaticano II y en algunos documentos posteriores, especialmente *Christifidelis Laici*.¹⁰ Estos documentos destacan tres aspectos fundamentales:

1.12.1. La Iglesia es “el pueblo de Dios”, no “la sociedad perfecta” cuyo funcionamiento jerárquico asegura todo lo necesario para subsistir y cumplir su misión. La Iglesia es “comunidad”, una “comunidad de comunidades” (diocesanas y locales). La Iglesia es signo y sacramento en la historia humana de las relaciones de amor y justicia por las que Jesucristo vive, ora, y a las que el Espíritu inspira sin cesar”¹¹.

1.12.2. Todo el que es bautizado en el Espíritu tiene la misma dignidad y es llamado a la santidad.¹²

1.12.3. El Espíritu invita a todos los bautizados, de acuerdo con su estado de vida y su vocación personal, a participar en la misión evangelizadora de la Iglesia y les otorga los carismas necesarios para servir al bien común.

1.13. Para los Hermanos hoy, una señal clara e irrefutable de la nueva realidad es la curva de descenso demográfico oca-

¹⁰ *Christifideles Laici*. Exhortación Apostólica sobre la Vocación y la Misión de los Fieles Laicos en la Iglesia y en el mundo. Roma, 30 diciembre 1988.

¹¹ Cf. Constitución Dogmática de la Iglesia *Lumen Gentium*. Pablo VI; Capítulo 2 “Universal vocación y la santidad de la Iglesia”. Roma 1964.

¹² *Ibid.*

sionado por la disminución de vocaciones y el envejecimiento. Esta situación es particularmente preocupante en Europa, en Australia y en América del Norte. Sin embargo esta realidad no se vive todavía con tanta virulencia en algunas partes del Instituto, por ejemplo en América Latina, África y Asia. Al mismo tiempo, la Misión Educativa Lasaliana en las últimas cinco décadas se ha expandido a nivel mundial de una manera inimaginable en tiempos del Fundador. Mientras el número de Hermanos disminuye, aumenta el número de jóvenes atendidos en las instituciones educativas lasalianas. En 1966 había 16.824 Hermanos en total y 737.112 alumnos; pero en 2009, las estadísticas hablan de 4.883 Hermanos y 857.819 jóvenes atendidos. Hoy en día hay 2.117 Hermanos implicados directamente en la Misión, junto con 677 religiosos, religiosas y sacerdotes y 76.310 Seglares Lasalianos; de ellos 39.203 son mujeres y 37.107 hombres.

1.14. Tras citar estos datos demográficos, nos gustaría señalar especialmente la contribución de las mujeres lasalianas que actualmente son más de la mitad de cuantos participan en la Misión. Así como recientemente la educación conjunta de chicos y chicas ha adquirido una relevancia especial, la participación de las mujeres es hoy algo esencial en la red educativa Lasaliana. Su presencia, sin duda, ayudará a construir una sociedad más humana y más centrada en el valor de la comunidad; será una buena ayuda para reexaminar las formas de pensar, para situar el mundo Lasaliano de manera algo distinta en la historia y para organizar la vida social, política, económica y religiosa de modo que sea más intuitiva y relacional. Una vez más la historia fundacional sigue siendo vivida bajo una nueva perspectiva... pasando de la crisis a una encrucijada de posibles caminos y del desaliento a la esperanza.

Con los ojos de la Fe... Esperanza renovada en el futuro

1.15. Los Hermanos se encuentran frente a un dilema en muchos países; especialmente allí donde disminuye el número de miembros que adoptan el estado de vida consagrada por votos: se duda entre abandonar las instituciones, reduciendo el número de comunidades y centros educativos a unos cuantos, o hacer frente a las nuevas necesidades educativas uniéndose a hombres y mujeres de diversos estados de vida, dedicados a la Misión Educativa Lasaliana.

1.16. Reconociendo que esto es así, y hablando de forma práctica, sugerimos evitar los dos siguientes extremos: 1) En los lugares donde los Hermanos son numerosos, ocupar todos los puestos de responsabilidad en los centros. 2) Donde los Hermanos son pocos, apartarlos totalmente de lo que es propiamente la Misión, relegándolos a ser sólo “signos amables y silenciosos de la consagración.” Nuestro futuro colectivo debe estar en algún punto intermedio.

1.17. Comprender los orígenes del Instituto y reflexionar sobre la Iglesia como comunión de todos los creyentes bautizados, debe conducir a los Hermanos a percibir a todos como Lasalianos trabajando juntos y por asociación. Ya en 1959, el Hermano Maurice Auguste, se refirió al término *Lasaliano* de la siguiente manera:

El epíteto “Lasaliano” ha dejado de ser a los ojos de todos un neologismo dudoso. Desde hace algunas décadas se utiliza cada vez con más frecuencia: hace referencia adecuada -aunque no completamente-, a cuantos en la historia, la literatura, la pedagogía y la espiritualidad gravitan en torno de la persona, la obra escrita y las realizaciones sociales del Fundador del Instituto de los Her-

*manos de las Escuelas Cristianas, San Juan Bautista de La Salle.*¹³

1.18. La mayoría de los Lasalianos que eligen vivir su vocación bautismal participando en el ministerio de la educación y la evangelización que la Iglesia ha confiado al Instituto son creyentes en Jesucristo. No obstante, reconocemos con agrado a las muchas mujeres y hombres sinceros de otras creencias, que entregan su tiempo profesional e incluso su vida personal en la historia fundacional lasaliana.

1.19. La mayoría de los Distritos están organizando programas de formación para todos los Lasalianos conjuntamente; llevando a cabo iniciativas educativas que respondan a las necesidades locales.¹⁴

1.20. Los últimos capítulos generales se han preocupado de reflexionar sobre el actual significado de la vocación del Hermano y su Misión en el mundo y en la Iglesia. El 44º Capítulo general coloca el voto de asociación para el servicio educativo de los pobres en el primer lugar entre los votos, como expresión fundamental de la consagración de los Hermanos a Dios. Esta decisión conecta la situación actual con el movimiento iniciado por La Salle y los primeros Hermanos.

1.21. Muchas mujeres y hombres implicados directamente en la Misión Lasaliana o que colaboran de forma no oficial, expresan hoy su deseo de participar en la Misión Educativa Lasaliana, explorando nuevas iniciativas y formas originales de compromiso y asistiendo a programas de formación Lasa-

¹³ Cahier Lasallien n° 1, Presentación.

¹⁴ Boletín del Instituto, n° 248, 2003, describe un buen número de iniciativas educativas.

liana. Inspirados en la vida del Fundador y su mensaje, emprenden una experiencia espiritual y adoptan una manera particular de vivir su fe cristiana. Un ejemplo de esta realidad son los miembros de la *Fraternidad Signum Fidei*, los grupos de Asociados (algunos viviendo en comunidad), los Voluntarios Lasalianos, los Jóvenes Lasalianos y otros Lasalianos comprometidos en la animación y formando parte del personal de una red educativa de centros.

1.22. Estas experiencias y estos diversos tipos de compromiso están provocando una evolución en la forma en que los Lasalianos se ven y se sitúan. El cambio de vocabulario en el Instituto subraya esta evolución: *Familia Lasaliana* (Capítulo general de 1986), *Misión Compartida* (Capítulo general de 1993) y *Asociación* (Capítulo general de 2000). Esta evolución conduce, aunque con modalidades y ritmos diferentes según la Región y el Distrito, a estructuras organizativas de diálogo, de discernimiento y de toma de decisiones en las que todos los Lasalianos, incluidos los Hermanos, participan al mismo nivel. Como ejemplos podemos poner la Asamblea Internacional para la Misión Educativa Lasaliana y la Asociación del año 2006, las Asambleas distritales para la Misión Educativa Lasaliana y los Consejos distritales de la Misión Educativa Lasaliana.

1.23. Debido a distintos posicionamientos de tipo gubernamental, legal, cultural, filosófico o teológico, no todos los Lasalianos están participando plenamente en esta nueva dinámica de asociación. Esta realidad exige una actitud de respeto, de paciencia y de invitación constante que anime a la unidad en la diversidad. Sin embargo, un análisis de las experiencias de los últimos cuarenta años y de la evolución en la

eclesiología, deja claro que la asociación es fundamental para entender el presente y afrontar el futuro.

1.24. Al igual que en tiempos del Fundador, el futuro del Instituto no está escrito de antemano, sino que implica riesgos e incertidumbres. Al identificar estos retos en las páginas que siguen, esperamos evitar confusiones y confirmar o sugerir aquellas pautas de reflexión, decisión y compromiso que nos traerán un futuro lleno de esperanza.

1.25. La Misión Lasaliana y la educación humana y cristiana de los jóvenes “alejados de la salvación,” no tienen futuro a menos que se construyan sobre los rasgos fundamentales de la Asociación Lasaliana, tanto entre los Hermanos como entre todos los otros Lasalianos que se comprometen de diversas formas en la Misión Educativa Lasaliana.

Capítulo 2 - Elementos fundamentales de la Asociación Lasaliana

2.1. En esta circular proponemos cinco elementos fundamentales para describir la Asociación Lasaliana. Sin duda, existen otros elementos, pero estos cinco están presentes tanto en la experiencia fundacional del Instituto como en su tradición. La encuesta realizada por el Secretariado de Familia Lasaliana y Asociación (2009) en todo el Instituto, ha documentado una gran variedad de experiencias y perspectivas de cara a la asociación. Los cinco elementos fundamentales que se mencionan a continuación, identifican la experiencia de la asociación Lasaliana y promueven la unidad en el proceso continuado y dinámico de asociación en los Distritos y Regiones del Instituto. Nuevas adaptaciones y experiencias continuarán enriqueciendo estos cinco elementos fundamentales. Estos elementos son una reformulación, a efectos de ampliación y aclaración, de los que se encuentran en los Documentos del 43º Capítulo general del año 2000 y que se citan en el capítulo 4 de la presente Circular:

1. La Asociación existe para la Misión.
2. La Asociación implica ser miembro de una comunidad para la Misión.
3. La Asociación es fruto de la experiencia; es un itinerario dinámico, no un estatus adquirido.
4. La Asociación brota de la fe, la vocación y el estado de vida.
5. La Asociación presupone un compromiso libremente aceptado.

2.2. *La Asociación existe para la Misión, para la educación humana y cristiana de los jóvenes que se encuentran “alejados de la salvación.”*

2.2.1. El objetivo inmediato y último de toda asociación Lasaliana es nuestra Misión educativa. No tiene sentido hablar de asociación a menos que la discusión se centre en esta Misión. Estas realidades recíprocas y dinámicas de Asociación y Misión, explicitan el enfoque Lasaliano de la Fe, el Servicio y la Comunidad.

2.2.2. Asociarse para la Misión supone participar en una identidad colectiva Lasaliana. Es un proceso marcado por tres dinámicas fundamentales:

- La Atracción: Sentirse atraído y unido a otros en torno a un líder común es siempre un elemento clave para el discernimiento y fundamento de las directrices de la vida de sus miembros. Para el Instituto, San Juan Bautista de La Salle es el fundador. Un modelo de vida, un guía espiritual y no sólo en un símbolo de unión.
- La Corresponsabilidad: Garantiza que todos los miembros sean siempre fieles al objetivo previsto.
- La Pertenencia: Asegura la cohesión entre los miembros de la Misión Educativa. Este sentido de pertenencia Lasaliana trasciende la simple vinculación a cualquier centro de educación local o a pequeños círculos de personas conocidas. Es una invitación a sentirse parte de una aventura común y de una historia de la salvación que va más allá de cualquier proyecto particular en el que uno pueda estar implicado.

2.2.3. Asociarse como Lasaliano significa estar comprometido en un ministerio educativo dentro de esta realidad. El discurso de apertura del Papa Benedicto XVI en Aparecida, Brasil, recuerda a la Iglesia, como Pueblo de Dios, que *“la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se hizo pobre por nosotros, para enriquecernos con su po-*

breza” (cf. 2Cor 8,9).¹⁵ Ser discípulos de Jesús significa adoptar la opción preferencial por los pobres como un proyecto de vida. Los educadores lasalianos, a través de su asociación, adquieren un compromiso especial con el servicio educativo de los pobres, con la educación para la justicia y con la evangelización.

2.2.4. Después del Capítulo general de 1966-67 se han dado grandes pasos en la revitalización de nuestro compromiso al servicio directo de los pobres. Esto se puede ver en todos y cada uno de los Sectores, Distritos y Delegaciones del Instituto. No obstante, todos los Lasalianos se siguen cuestionando sobre su papel en la forma de dar respuesta a las nuevas necesidades educativas. En algunos países se acusa a la escuela lasaliana, como institución, de limitarse a reflejar las estructuras elitistas de la sociedad actual y de no desafiar el orden establecido y promover la plena participación de todos en una sociedad más justa. Después de escuchar estas observaciones, creemos que es muy importante recordar que desde el principio las escuelas se establecieron para personas de diversas clases sociales. Los centros que atienden a los alumnos más ricos siempre han tratado de estar al servicio directo de las escuelas para los pobres. En lugar de criticar a los Hermanos y Hermanas lasalianos que sirven a los niños económicamente favorecidos, deberíamos hacer un esfuerzo en preocuparnos más de que en estas instituciones se eduque en una justicia social favorecedora de un cambio sistemático y se ofrezca a todos los alumnos una oportunidad práctica de “conocer” y servir a los pobres y marginados. No obstante, servir a los más pobres entre los jóvenes debe ser una preocupación constante.

¹⁵ Discurso de Su Santidad Benedicto XVI, Sesión Inaugural de la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe, 13 de mayo 2007.

2.3. *La Asociación implica ser miembro de una comunidad para la Misión.*

2.3.1. Los Lasalianos, con su sola presencia en la Misión, aportan valiosas experiencias personales al servicio de la asociación. Su propia experiencia de relaciones comunitarias es una parte importante de la función vital que desempeñan para los jóvenes. Son estos jóvenes los primeros que reconocen en los Lasalianos, no sólo su experiencia profesional, sino, sobre todo, su experiencia de Dios, su comportamiento ético y su capacidad de fomentar verdaderas relaciones interpersonales de apoyo mutuo.

2.3.2. Los centros lasalianos deben ser lugares donde la acogida, la paz y el respeto se viven en comunidades educativas caracterizadas por la aceptación de toda persona humana; espacios donde la diversidad cultural no sea ocasión de conflicto, de exclusión, o de tensión destructiva, sino sitios donde ser diferente es visto como un elemento enriquecedor de la vida comunitaria. De este modo, estos centros encarnan lo que significa “juntos y por asociación”.

2.4. *La Asociación es fruto de la experiencia; es un itinerario dinámico, no un estatus adquirido.*

2.4.1. Es fundamental que la Asociación Lasaliana se vea como una respuesta vocacional al Dios que llama. Un “sí” a una invitación que está en la raíz de todo compromiso Lasaliano. Se trata de una conversión progresiva. Un camino que se inicia con una participación cordial y profesional en la misión, puede transformarse con el tiempo en un compromiso personal de servicio, libremente aceptado, de responsabilidad en una institución lasaliana. Dicho esto, quede bien claro que la asociación es un don recibido y no un *estatus* adquirido.

2.4.2. A continuación recordamos algunos elementos esenciales de la vocación cristiana y les invitamos a aplicarlos a la propia vocación Lasaliana. En el Evangelio de Marcos¹⁶ encontramos tres elementos fundamentales de toda experiencia vocacional:

2.4.3. La Llamada: Primero, Jesús llama a los que Él quiere que estén a su lado.

2.4.4. La Formación: Segundo, en todos los Evangelios el proceso de formación transcurre durante los años en que los apóstoles conviven con el Maestro en una comunidad itinerante. Su formación continua es fundamental para comprender y aceptar el proyecto de Jesús como su propio proyecto personal para toda la vida.

2.4.5. El Envío: Tercero, el objetivo de toda vocación es la Misión. Vivir con Jesús en comunidad y ser su discípulo significa ser enviado para aportar la propia contribución en la construcción del Reino de Dios.

2.4.6. La historia del itinerario formativo del Fundador y de los primeros Hermanos es bien conocida gracias a los biógrafos y a sus cartas a los Hermanos. La Salle trabajó sin descanso para transformar aquel grupo de maestros en Hermanos que compartieran un proyecto de vida evangélica y llevaran a cabo una misión educativa “juntos y por asociación”.

2.4.7. Inspirados por la experiencia de Jesucristo con los apóstoles y por la vida del Fundador con los Hermanos, los Lasalianos asociados para la misión educativa participan en un proceso de formación que les transmite las ricas fuentes fundacionales del Instituto y les ayuda a desarrollar los ta-

¹⁶ Cf. Mc 3,13-19.

lentos personales y profesionales necesarios para afrontar los retos de la Misión Lasaliana. Asociarse para la Misión Lasaliana exige asumir los elementos fundamentales del carisma Lasaliano en la vida personal, comunitaria y profesional.

2.4.8. Los Lasalianos asociados desempeñan responsabilidades específicas contractuales, solidariamente aceptadas, en apoyo de la Misión. Aunque no existe una relación inmediata entre asociación y nombramiento para un puesto en particular, desde una perspectiva lasaliana cualquier persona a la que se le asigna una responsabilidad para la misión debe verla como un servicio inspirado en los valores del Evangelio.

2.5. *La Asociación nace de la toma de conciencia, en la fe, de haber recibido una vocación que armoniza aspectos personales y sociales de la propia vida del individuo.*

2.5.1. Dios, Creador de la vida y Señor de la historia, siempre está presente en el mundo. Hoy, como en otros tiempos, Dios sigue llamando a hombres y mujeres para participar en la construcción del Reino. Dios llama a los Lasalianos asociados a la Misión a participar en la construcción del Reino según su propio estado de vida. Su misión es ser “una presencia evangélica” en el mundo de la educación.

2.5.2. Gracias a que el Fundador y los primeros Hermanos supieron ver la realidad que les rodeaba con los ojos de la fe, pudieron observar aquellos acontecimientos y descubrir la llamada de Dios en los rostros de los niños pobres de las ciudades, y de los jóvenes excluidos de la más mínima posibilidad de promoción en la sociedad. Abiertos, disponibles, y cada vez más capaces de responder a esta llamada, estos maestros consagraron su vida “*juntos y por asociación*” para la educación de los hijos de los artesanos y de

las familias pobres, en aquellas revolucionarias Escuelas Cristianas.

2.5.3. Esta experiencia de asociación, como la experiencia de la fe, tiene dimensiones personales y comunitarias. Dios está presente en el corazón de una persona asociada y en la celebración comunitaria de la fe cuando los miembros experimentan y manifiestan la presencia de Dios en la comunidad. Como miembros de la Iglesia, “Pueblo de Dios en Comunión”, participan en la misión apostólica de la Iglesia por su llamada a la santidad, su profesión de fe católica, su testimonio de comunión firme, su participación en las labores apostólicas de la Iglesia, y su presencia en la sociedad humana.¹⁷

2.5.4. El Instituto invita a todos los Lasalianos a renovar a diario su experiencia de Dios. Como explica el Fundador en las Meditaciones para los días de retiro: *“Es obligación vuestra elevaros todos los días hasta Dios por la oración, para aprender de Él cuanto debéis enseñar a los discípulos; y descender, luego, a ellos, acomodándoos a su capacidad, para hacerlos partícipes de lo que Dios os haya comunicado respecto a ellos.”*¹⁸ Así nos lo decía Donald anteriormente en la historia de Papúa Nueva Guinea, “¿No sabes que tienes que escalar la montaña para llegar a los niños?”

2.6. *La Asociación presupone un compromiso libremente aceptado por un período de tiempo determinado, que también podría in-*

¹⁷ *Christifideles Laici*. Exhortación Apostólica sobre La Vocación y Misión de los Laicos en la Iglesia y en el Mundo, n° 30. Roma, 30 diciembre 1988: La primacía dada a la llamada de todo Cristiano a la santidad... La responsabilidad de profesar la fe católica... El testimonio de una fuerte y auténtica comunión... conformidad y participación en el objetivo apostólico de la Iglesia... Un compromiso de presencia en la sociedad humana...

¹⁸ De La Salle, J.B. *Meditaciones para el tiempo de Retiro*, n° 198, 1.

cluir un cargo de responsabilidad oficial para determinados aspectos de la Misión.

2.6.1. La Asociación también implica un proceso, un camino espiritual, que puede llevar a la persona hacia donde él o ella nunca habría elegido ir. Este itinerario de gracia se hace evidente en las propias palabras de La Salle: *“Dios, que conduce todas las cosas con sabiduría y suavidad... queriendo comprometerme a que tomara por entero el cuidado de las escuelas, lo hizo de manera totalmente imperceptible y en mucho tiempo; de modo que un compromiso me llevaba a otro sin haberlo previsto en los comienzos.”*¹⁹

2.7. La cultura contemporánea ejerce una fuerte influencia sobre los ideales que tradicionalmente han inspirado los movimientos religiosos, incluyendo la vida consagrada. El ideal de un compromiso de por vida es tal vez uno de los temas más cuestionados; sin embargo, cualquier compromiso con la asociación Lasaliana implica una duración definida de tiempo que variará según las circunstancias de la persona y su estado de vida. La implicación con una comunidad y una misión requieren, sin embargo, que el compromiso de asociación tenga una duración determinada.

La historia revela que tanto los Hermanos como otros Lasalianos se han comprometido, algunos temporalmente y otros para siempre, en la Misión confiada al Instituto por la Iglesia. Ahora, más que nunca, esta llamada se dirige a todos los Lasalianos para asegurar el futuro de la Misión.

¹⁹ De La Salle, J.B. *Memoria de los Orígenes* (Cf. Cahiers Lasalliens, n° 7, p. 169.)

Capítulo 3 - La Asociación Lasaliana: Características comunes vividas de diferentes maneras

Una realidad multicultural y multirreligiosa

3.1. La experiencia original de “*juntos y por asociación*”, que comienza con Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos, continúa hoy en ochenta países de los cinco continentes. El carisma Lasaliano parece tener un nuevo dinamismo debido a su presencia actual en diferentes ambientes étnicos, culturales y religiosos. Los educadores en todo el mundo encuentran en La Salle y en la Misión Educativa Lasaliana un elemento inspirador a integrar en su vida cotidiana.

3.2. Esta nueva realidad de la asociación Lasaliana en un contexto multicultural, multirreligioso, multiétnico y universal tiene elementos comunes, a pesar de que los Lasalianos los viven de diferentes maneras. Dos conceptos universales, sin embargo, son esenciales: la importancia del ser humano y el valor de la educación.

3.3. Los Lasalianos se inspiran en una visión antropológica de la naturaleza humana que reconoce y dignifica a cada ser humano como un ser único, irrepetible, y educable. La discriminación basada en el género, la cultura, la religión, la orientación sexual o la afiliación política no tiene cabida en la Misión Educativa Lasaliana. Como seres sociales, las personas son capaces de establecer relaciones significativas. Como seres espirituales, están abiertas a la realidad trascendente y la a búsqueda del sentido de la vida. Esta visión integradora de la naturaleza humana incluye dimensiones intelectuales, emocionales, sociales, culturales, éticas y espirituales.

3.4. Los Lasalianos reconocen que cada persona puede y debe formarse de una manera holística. Inspirados por los escritos y la experiencia del Fundador y la tradición viva del Instituto, los Lasalianos consideran la educación como un proceso de formación humana integral. Reconocen la dignidad humana en el rostro de todas las personas con las que se encuentran. De acuerdo con la tradición Lasaliana, se dedican especialmente a la educación de los jóvenes que se encuentran en circunstancias difíciles y desafiantes.

Una nueva realidad en la Iglesia

3.5. El movimiento que el Espíritu ha inspirado en las últimas décadas en la vida de la Iglesia deja claro que *los carismas de los fundadores y de las fundadoras, (...) habiendo surgido para el bien de todos, deben ser de nuevo puestos en el centro de la misma Iglesia, abiertos a la comunión y a la participación de todos los miembros del Pueblo de Dios.*²⁰

3.6. Como se indica en el documento Caminar desde Cristo:

“La novedad de estos años es sobre todo la petición por parte de algunos laicos de participar en los ideales carismáticos de los Institutos. Han nacido iniciativas interesantes y nuevas formas institucionales de asociación a los Institutos. Estamos asistiendo a un auténtico florecer de antiguas instituciones, como son las Órdenes seculares u Órdenes Terceras, y al nacimiento de nuevas asociaciones laicales y movimientos en torno a las Familias religiosas y a los Institutos seculares. Si, a veces también en el pasado reciente, la colaboración venía en términos de suplencia por la

²⁰ *Caminar desde Cristo*. Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica: Un compromiso renovado a la Vida Consagrada en el Tercer Milenio, n° 31.

carencia de personas consagradas necesarias para el desarrollo de las actividades, ahora nace por la exigencia de compartir las responsabilidades no sólo en la gestión de las obras del Instituto, sino sobre todo en la aspiración de vivir aspectos y momentos específicos de la espiritualidad y de la Misión del Instituto. Se pide, por tanto, una adecuada formación de los consagrados así como de los laicos para una recíproca y enriquecedora colaboración."²¹

3.7. A partir de la valoración de los carismas de los fundadores de las comunidades religiosas, la Iglesia establece nuevas relaciones de comunión y participación entre los bautizados. Una novedad muy significativa es la solicitud de personas que no son miembros de éstas, para participar en los ideales carismáticos de un Instituto²². Esta petición va más allá de compartir la misión o desempeñar una tarea profesional específica, por muy importantes que sea. Entre otras cosas, implica también, comprometer la vida en una forma específica de vivir la llamada de Dios a través del carisma de un Instituto. Estas nuevas formas de comunión y de colaboración enriquecen tanto a los miembros como a los que no lo son, especialmente en la misión, la vida comunitaria y la espiritualidad.

3.8. La unidad en la diversidad es el objetivo de esta nueva realidad: *Es imprescindible mantener un equilibrio dinámico entre la unidad y la diversidad en el Instituto... Esto se hace indispensable en un mundo en mutación que requiere respuesta y flexibilidad.*²³ La participación de todos es importante porque

²¹ Ibid.

²² Ibid.

²³ Cf. Documentos del 44° Capítulo General "Ser Hermanos hoy: ojos abiertos, corazones encendidos". Circular 455, Capítulo 8, Sección I, Desafío 1.2, p. 47. Roma, 15 de Septiembre de 2007.

cada uno tiene una aportación única que hacer. La Iglesia cumple su misión de construir el Reino de Dios por medio de la participación de todos sus miembros.

La evolución reciente de la Asociación Lasaliana

3.9. El 44° Capítulo General (2007) ha invitado a los Hermanos a recuperar la inspiración y motivación originales del voto de asociación para el servicio educativo de los pobres. Este énfasis en la centralidad del voto de asociación proporciona un nuevo punto de vista en la historia de la asociación de los Hermanos, puesto que lo convierte en el elemento central desde el cual ven los demás votos y toda su vida. Cabe señalar que el enfoque de los votos específicos de los Hermanos de enseñar a los pobres gratuitamente y de estabilidad en el Instituto, ha ido cambiando desde el Capítulo general de la renovación de 1966-67 *El primero se transformó en un voto de servicio a los pobres por la educación, y el segundo se convirtió en un voto de fidelidad al Instituto, que se emitiría en el momento de la profesión perpetua. En 1986 el voto de estabilidad fue restablecido, con los artículos de la Regla que integraban el elemento de fidelidad con el de estabilidad. El voto de misión fue ampliado incluyendo la noción tradicional y fundamental de asociación bajo el título de un voto de asociación para el servicio educativo de los pobres (1987 Regla, 24, 25).*²⁴

Este nuevo contexto posibilita así mismo que los Hermanos vivan su consagración religiosa junto a otras personas que comparten el mismo carisma Lasaliano, convirtiéndose

²⁴ Salm, Luke. FSC. Temas Lasalianos, Tomo 2. / 65. Votos. Punto 6.3.2. p. 283. Roma 1995.

*“para ellos y con ellos en corazón, memoria y garantía del carisma Lasaliano”.*²⁵

La historia de la Asociación de los Seglares Lasalianos

3.10. La historia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas viviendo en asociación tiene una larga tradición. Lo que para algunos es evidente, para otros, que ahora también están involucrados en la Misión Educativa Lasaliana, no lo es. Su acercamiento hacia la asociación se ha ido desarrollando gradualmente. En la actualidad, no existe un modelo o un sistema universal de asociación para quienes están implicados en la Misión Educativa Lasaliana. Lo que existe es un caleidoscopio de experiencias vividas en diferentes países y culturas que apuntan a nuevos horizontes para el futuro. Estas experiencias aparecen en dos contextos globales complementarios: cristianos y multirreligiosos. En ambos están surgiendo nuevas formas de comunión y de participación en el carisma Lasaliano.

3.11. Desde una perspectiva cristiana, el deseo de muchos Lasalianos de participar en el carisma del Instituto es una de las tendencias más significativas en los últimos tiempos. Este anhelo de comunión carismática y de compartir, está fomentando un nuevo dinamismo en el Instituto. El reto y la oportunidad para el carisma lasaliano están claros: encontrar maneras de apreciar, reconocer, y tal vez, dar forma a esta acción del Espíritu. La oportunidad está en identificar y ampliar en el futuro esta nueva y significativa presencia del ca-

²⁵ Cf. Documentos del 44º Capítulo general, *“Ser Hermanos hoy: ojos abiertos, corazones encendidos”*. Capítulo 3, Circular 455, 2007, p. 24. Roma, 15 de Septiembre de 2007.

risma Lasaliano en el mundo de los jóvenes, especialmente de los pobres.

3.12. En el contexto global de las sociedades multirreligiosas, el Instituto debe seguir buscando y encontrando formas de apreciar y alentar a las personas que están motivadas e inspiradas por el carisma Lasaliano. La cuestión central tal vez no sea crear estructuras organizativas, sino reforzar los vínculos existentes con estos educadores y colaboradores Lasalianos, reconociendo su contribución original y variada a la Misión Educativa Lasaliana.

3.13. El 43^o Capítulo general también insta al Instituto a tener en cuenta la situación de quienes participan en la Misión lasaliana, pero no comparten la fe cristiana. *“Fijémonos que se pueden construir también grupos en los cuales se encuentran los Hermanos, otros cristianos, miembros de otras religiones, y personas de buena voluntad que se refieran, como ya lo señalaba el 42^o Capítulo General, a ‘valores humanos y espirituales’ reconocidos por todos y vividos en el estilo Lasaliano (meditación, servicio de los pobres, la familia, los derechos del hombre, derechos del niño...)”*²⁶ Quede bien claro y sin ambigüedades que el llamarse a sí mismo Lasaliano no es algo exclusivo de los que profesan la fe cristiana. Muchas personas de fe profunda que profesan otros credos, participan a diario en la Misión Educativa Lasaliana. Ellos son una parte valiosa de esta comunidad.

3.14. Así mismo, en aquellos lugares donde la Misión lasaliana se realiza en un contexto multirreligioso, el objetivo debe ser la profundización de la fe en cada alumno. Confia-

²⁶ 43.º Capítulo general “Asociados para el servicio educativo de los pobres...” Circular 447, p. 6. Roma, 1 octubre 2000.

mos en que los alumnos de todas las religiones que se gradúan en nuestras instituciones profesen sus creencias de manera más fiel y se comprometan en la construcción de un mundo mejor.

Hacia una historia nueva de Asociación

3.15. La historia de varios siglos de la asociación lasaliana sigue un camino bien recorrido y muy significativo. Recientemente han surgido nuevos horizontes de comprensión que nos permiten a los Lasalianos volver a releer nuestra historia fundacional. El Espíritu del Señor está invitándonos a todos a descubrir nuevas posibilidades en el carisma lasaliano, con el fin de poder responder a las necesidades educativas de los niños, jóvenes y adultos a quienes Dios ha confiado a la Misión Educativa Lasaliana.

Capítulo 4 - La necesidad del discernimiento

4.1. Durante las últimas cuatro décadas, el renovado interés por la asociación como una característica primordial del ministerio Lasaliano, ha inspirado numerosas iniciativas en todo el mundo Lasaliano. Se trata de un fenómeno que, desde hace tiempo o más recientemente, también ha aparecido en otros Institutos religiosos.

4.2. *Vita Consecrata* llama a este movimiento un rasgo importante de nuestro tiempo, algo que está lleno de promesas para el futuro. Podemos decir que *“En continuidad con las experiencias históricas de las diversas Órdenes seculares o Terceras Órdenes, se puede decir que se ha comenzado un nuevo capítulo, rico de esperanzas, en la historia de las relaciones entre las personas consagradas y el laicado.”*²⁷

4.3. Las iniciativas de la Asociación Lasaliana en el desempeño de la misión varían, dependiendo del Distrito o de la Región, del ritmo de su desarrollo y de su fuerza, así como de las preguntas y debates provocados por algunas iniciativas surgidas entre los Hermanos y otros Lasalianos.

4.4. A la hora de dar orientaciones para la asociación, hay Distritos que ofrecen una forma pública de compromiso, mientras que otros dudan en hacerlo así. Algunos Distritos realizan reuniones periódicas a nivel distrital y fomentan la toma de decisiones compartidas, mediante el Consejo de la Misión, compuesto por miembros designados o elegidos. Otros Distritos prefieren no dar este enfoque a la asociación,

²⁷ Cf. *Vita Consecrata*. Exhortación Apostólica sobre La Vida Consagrada y su Misión en la Iglesia y en el Mundo, n° 54. Roma, 25 marzo, 1996.

o incluso consideran que la idea de asociación es inoportuna en su zona. Como Instituto, tenemos que ayudar a estos últimos a encontrar la forma adecuada para que, religiosa y culturalmente, puedan adaptar el movimiento de la Asociación Lasaliana para la Misión, sin perder nuestra riqueza internacional - la “unidad en la diversidad.”

4.5. Teniendo en cuenta esta diversidad de experiencias y actitudes, proponemos un método de discernimiento que no *“apague la voz del Espíritu”*, usando las palabras de San Pablo. En esta circular estamos tratando el delicado proceso de definición y aclaración de términos y de criterios para la asociación. Al embarcarnos en la clarificación de conceptos, podría sernos útil recordar ahora las palabras de advertencia del cardenal Garrone, citado por el Hermano Michel Sauvage en tiempos del Capítulo general de 1966-67: *“Todo lo que es impreciso no sirve para nada... todo lo que está claro es falso.”*²⁸

4.6. La lengua es un importante vehículo de comunicación, aunque no el único. En un Instituto internacional como el nuestro, a menudo podemos ser víctimas de interpretaciones erróneas y matices culturales sesgados. El riesgo de confusión no es nuevo en la historia humana, como nos recuerda el texto bíblico de la Torre de Babel. Además, muchos cristianos contemporáneos y la mayoría de los creyentes de otras religiones y tradiciones seculares no tienen ni un acceso inmediato, ni la comprensión suficiente del vocabulario cristiano de nuestro Instituto.

4.7. No queremos abordar los mismos temas que ya se han

²⁸ Sauvage Michel, FSC. *Para una mejor comprensión de la Asociación Lasaliana*, Conferencia a la Asociación Lasaliana Francesa, pp. 5-6. 18-19 noviembre, 1998.

tratados en otras publicaciones excelentes.²⁹ Por lo tanto, no es nuestra intención proponer un glosario de términos lasalianos en este documento. Preferimos ampliar en este capítulo las ideas sobre el discernimiento y el significado de la asociación, ya que son fundamentales en el debate actual.

La Asociación

4.8. El término Asociación es el más frecuentemente utilizado. Tiene una gran variedad de significados, dependiendo de la persona, el lugar, el contexto sociológico, espiritual, legal o económico en el que se usa. Dentro de los límites de la presente circular, no es posible definir las múltiples formas en que la palabra *Asociación* es utilizada.³⁰ Por ello, vamos a centrarnos en los distintos significados de la *Asociación* en el pensamiento Lasaliano.

4.9. En la tradición lasaliana, el término “asociación” tiene una connotación mística, que va más allá de la definición de la palabra en el diccionario. Para San Juan Bautista de La Salle, la asociación fue una intuición fundamental que le permitió responder con celo apostólico al plan salvífico de Dios para con los jóvenes, especialmente los pobres. Cuando se asociaron entre sí, los primeros Hermanos experimentaron a través de su historia personal, que sus vidas se quedaban unidas de manera irrevocable por la encarnación de esta llamada Trinitaria. Por esta razón, la expresión de nuestros oríge-

²⁹ Botana, Antonio, FSC. *Ensayos Lasalianos*, n° 3, *Vocabulario Temático de la Asociación Lasaliana*, Casa Generalicia, Roma, 2008. / Botana, Antonio, FSC., *Ensayos Lasalianos*, n° 4, *Lo básico para un modelo actual para la Familia Lasaliana*, FSC Casa Generalicia, Roma, 2008.

³⁰ Rivera Moreno, Juan A. FSC. Cuadernos MEL n° 15. La pertenencia asociativa. 2005.

nes “*juntos y por asociación*”, sigue teniendo un sentido dinámico y profundo para todos los Lasalianos de hoy.

4.10. Teniendo en cuenta esta perspectiva, el término “Asociación” no debe entenderse en un sentido jurídico o canónico. Representa el vínculo que une a todos aquellos que se han comprometido con la Misión Lasaliana, es decir, aquellos que se consideran responsables de la misma, y que contribuyen a su vitalidad. Este vínculo se puede expresar de diversas maneras:

- Para los Hermanos, es un voto que forma parte de su profesión religiosa.
- Algunos Seglares Lasalianos lo expresan públicamente después de un proceso personal y según las costumbres de su Distrito.
- Otros Seglares prefieren vivirlo implícitamente a través de su compromiso en la Misión Lasaliana y de acuerdo con las características descritas en la presente Circular. Son asociados *de facto*.

4.10.1. La libertad es un elemento primordial para entender la Asociación Lasaliana. Ésta ha sido siempre una acción voluntaria. Se trata de una libre elección que toca todos los aspectos de la vida. Una persona no se asocia sólo a causa del trabajo profesional. No ir más allá de una asociación profesional, es, bajo nuestro punto de vista, simplemente una mera colaboración. La Asociación, en el contexto lasaliano, tiene un significado más amplio y más profundo. El respeto a la libertad de cada persona y a su compromiso temporal o de por vida es un aspecto esencial. La Asociación no es algo que se produce *ipso facto*.

4.10.2. La Asociación simboliza y sostiene la convicción personal de que la solidaridad y el espíritu comunitario se en-

cuentran en el corazón de la Misión lasaliana de promover el desarrollo humano y religioso de los jóvenes. Una persona que trabaje totalmente aislada no puede pretender ser asociada.

4.10.3. La experiencia de asociación en la Misión lasaliana es para unos un proceso espiritual en el que la fe en Dios es una fuerza dinámica y, para otros, un objetivo a lograr. La fe personal, tanto si se expresa explícitamente como si se considera un objetivo a conseguir, es un componente vital del proceso por el cual se asocian los Lasalianos.

4.10.4. La Asociación no ha sido nunca un fin en sí mismo. La Asociación es “*para la Misión*”, con el claro propósito de dar una educación humana y cristiana a “*los hijos de los artesanos y de los pobres.*”

4.10.5. Con frecuencia, el vocabulario Lasaliano actual vincula los términos *asociación* y *Familia Lasaliana*. Estos dos términos diferentes se dan en un diálogo que hace distinción entre ellos, pero que mantiene su relación mutua. Dicho diálogo será considerado más ampliamente en los capítulos 5 y 6.

4.11. En el mundo Lasaliano de hoy, se dan varios tipos de asociación.

4.11.1. La Asociación vivida por los Hermanos: El Capítulo general de 2007 subraya que, en la vocación de Hermano, la asociación es el voto principal que da sentido a todos los demás votos. Es el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas el que constituye el cuerpo estable dentro de la familia en la que este vínculo de asociación es el más fuerte. Es un voto del que los Hermanos se sienten orgullosos.

4.11.2. La Asociación vivida por los miembros de un grupo intencional lasaliano: Supone un compromiso público que,

tomado tras un proceso de discernimiento, expresa la intención de asociarse. Este hecho implica a los animadores del Distrito y a los responsables de la Misión lasaliana.

4.11.3. La Asociación es también vivida por personas que integran su compromiso personal con la educación, con su vida espiritual, y con los aspectos fundamentales de la asociación Lasaliana, pero que prefieren no unirse a un grupo intencional o realizar un compromiso público.

4.12. Sin embargo, ser considerado y definido como *Asociado Lasaliano* implica alguna forma de reconocimiento expresado de diferentes maneras: un vínculo específico con las estructuras del Distrito, una estrecha relación con una comunidad de Hermanos u otros lasalianos, la asistencia regular a encuentros lasalianos y a sesiones de formación o la participación en grupos de discernimiento y de toma de decisiones como ejemplo, las Asambleas para la Misión o los Consejos de la Misión Educativa Lasaliana.

4.13. Algunos Distritos se preguntan si la Asociación Lasaliana debería tener una base jurídica en el Derecho civil o en el Derecho canónico. Debido a que el Derecho civil de cada país regula los distintos tipos de asociaciones que puedan existir en el mismo, y las posibilidades y los procedimientos jurídicos varían de un lugar a otro, no es intención de este documento hacer recomendaciones basadas en el Derecho civil local.

4.14. El Derecho canónico de la Iglesia reconoce las asociaciones de fieles³¹, pero los estatutos de estas asociaciones son diferentes unos de otros. Para obtener el reconocimiento ofi-

³¹ Libro II, Parte I, Título 5, Cánones 298-329.

cial de la Iglesia, las asociaciones públicas deben ser establecidas por “la autoridad eclesiástica competente” (canon 301); las asociaciones privadas deben tener sus estatutos “reconocidos por una autoridad competente” (canon 299). Una condición previa para abordar esta cuestión, a nivel local o internacional, es la existencia de grupos lasalianos intencionales que buscan el reconocimiento en el marco del Instituto. Cada situación requiere un estudio local o internacional, según las circunstancias. Tenemos que ser prudentes a la hora de buscar un reconocimiento canónico de los grupos intencionales lasalianos. Los Lasalianos tenemos una experiencia larga, rica y fecunda de asociación. Mientras haya un Superior General en Roma, y los Hermanos y Seglares Lasalianos permanezcamos unidos, buscar nuevos modelos canónicos no va a responder mejor a las necesidades actuales.

Criterios para personas individuales y grupos intencionales

4.15. En relación con el tema de los Asociados, el 43º Capítulo General (2000), estableció cinco criterios que el responsable del Distrito o la persona encargada de un grupo intencional Lasaliano debe tener en cuenta a la hora de aceptar una solicitud de asociación. Estos criterios se refieren básicamente a la solicitud de asociación de una persona.

- 1) *Una vocación a vivir de acuerdo al carisma de San Juan Bautista de La Salle y a sus valores;*
- 2) *Una vida de fe que descubre a Dios en la realidad, a la luz de la Escritura, y para las personas de otras religiones según sus propios textos sagrados;*
- 3) *Una experiencia comunitaria, vivida de diferentes formas y acorde a la identidad de cada uno;*

- 4) *Una misión que asocia en el servicio de los pobres y que implica una cierta duración;*
- 5) *Una apertura universal que nos abre a dimensiones que superan lo personal y su realidad local.”³²*

Criterios para los grupos dentro de una institución lasaliana

4.16. La Asociación adquiere carácter institucional cuando conlleva una función específica en una organización, una responsabilidad en la asignación de recursos, un tomar decisiones en común o una forma diversa de pertenencia (familia, religión, Iglesia). Para lograr la armonía en la Asociación Lasaliana, hay cuatro factores interrelacionados que deben estar en equilibrio: (1) el fin de la asociación, (2) las necesidades de los jóvenes, (3) las personas que solicitan pertenecer a la asociación y (4) la estructura organizativa. Los cuatro factores son recíprocos y tienen el mismo valor. La característica subyacente en esta relación es la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, entre lo ideal y lo real, entre los medios y la finalidad.

Criterios para el discernimiento

4.17. La evaluación de estas iniciativas, algunas de ellas temporales o limitadas en su alcance y otras amplias y de extensa duración, requiere criterios básicos sobre los cuales basar el discernimiento. Algunos de estos criterios nacen de la experiencia, otros se derivan de la comprensión del carisma lasaliano. Preguntarse “¿Quién está dentro?” o “¿Quién está fuera?” de la asociación Lasaliana, no ayuda a avanzar en la

³² Documentos del 43º Capítulo general “Asociados para el servicio educativo...” Circular 447. p. 5. Roma, 1 octubre 2000.

discusión; pero, del mismo modo, la vaguedad y la indefinición dificultan la comprensión de la propia vocación. La invitación a pertenecer está siempre presente y es para todos.

No queremos ni marginar ni crear clases de Lasalianos. Más bien, nuestro objetivo es continuar motivando, formando e invitando a todos a profundizar en su asociación para la Misión.

4.18. Decir que todo el que es Lasaliano es asociado no es correcto. No todo el mundo es asociado al igual que no todo el mundo es Hermano. Junto con los Hermanos, los que *son* asociados están más conectados con las estructuras del Instituto para la Misión y pueden ayudar a asegurar su estabilidad y su permanencia.

4.19. Es desacertado comparar la ratio de Hermanos (3% del total) con los más de 79.000 Lasalianos que comparten la Misión. Todos estos hombres y mujeres no están necesaria e intencionalmente asociados. Este tema se desarrollará más adelante en el capítulo sobre la Familia Lasaliana. Definirse a sí mismo como Lasaliano implica aceptar el riesgo de no pasar desapercibido, de ser contra-cultural, no sólo por lo que se dice, sino también por las propias actitudes, compromisos, estilo de vida y valores defendidos y vividos.

4.20. El H. Antonio Botana, antiguo Secretario del Instituto para la Asociación, formula unos criterios claros para el discernimiento Lasaliano:

Inclusividad y exclusividad como posturas radicales, convendría evitarlas en el reconocimiento de los asociados. Es más conveniente asumir el discernimiento para reconocer la asociación “de hecho”, que siempre ha de ser una situación previa a la asociación “formal”, se dé ésta o no. Se manifiesta en:

- *la actitud estable de solidaridad con los demás lasalianos y de compromiso con la misión Lasaliana;*
- *la búsqueda de alimento y de sentido en la espiritualidad Lasaliana; la conciencia de estar colaborando en la obra de Dios;*
- *un claro sentimiento de pertenencia al relato común Lasaliano y al Distrito; la participación asidua en los encuentros distritales o zonales, así como en los cursos y reuniones de formación;*
- *la participación en alguna experiencia comunitaria con otros Lasalianos;*
- *un interés y apertura hacia la universalidad de la misión Lasaliana.*³³

4.21. Es importante recordar que este discernimiento de la asociación Lasaliana tiene lugar en la vida de personas reales. Todos podemos reconocer a un Lasaliano cuando lo vemos sirviendo a los jóvenes. Por muy necesaria que sea la propuesta de criterios escritos, la clave está en el encuentro personal. La siguiente cita de un asociado Lasaliano, realmente entregado, da testimonio de este discernimiento vocacional y sincero para la misión. *“Soy Lasaliano. Soy Lasaliano las 24 horas del día - en mi trabajo, con mi familia, cuando rezo. Los valores que poseo, la persona que intento ser, el trabajo que hago y las relaciones que tengo, todo lo vivo dentro de este contexto. En el hecho de ser Lasaliano es donde encuentro a Dios y es donde estoy llamado a tratar de vivir lo más fielmente que puedo los valores del evangelio.”* (Región de la PARC)

³³ Cf. Ensayos Lasalianos, n° 3, p. 36.

Capítulo 5 - La Familia Lasaliana

5.1. Así como el apóstol Pedro fue invitado a romper con las normas tradicionales y comer los alimentos antes considerados prohibidos que descendieron prodigiosamente del cielo en un gran “lienzo”, los Lasalianos hoy también están invitados a reformular los modos anteriores de asociación y participar en las numerosas formas multiculturales, multirreligiosas e innovadoras de pertenencia a la Familia Lasaliana. El nuevo “lienzo” es amplio, algo misterioso, desafiante y se extiende hasta cubrir los cinco continentes. Abierto ante nosotros, es una fiesta de oportunidades. Nuestra disposición a acercarnos al “lienzo” y “comer”, es la fuerza vital que identificará a los Lasalianos del siglo XXI.

5.2. El Capítulo General del año 2007 trazó un camino para el Instituto. Una de sus líneas de acción, asignada al Secretariado de Familia Lasaliana y Asociación insta a *“Llevar a cabo la iniciativa de construir, en el plazo de los dos próximos años el posible modelo de Familia Lasaliana, de acuerdo con lo indicado por el 44º Capítulo General (Circular 455, cap. 3, 3,3.)”*³⁴ Este es el origen, fundamento y catalizador de nuestra Circular sobre la Asociación Lasaliana. Pensamos que para sentar las bases sobre cualquier debate acerca de la Familia Lasaliana, es importante comenzar primero con una reflexión sobre la Asociación Lasaliana. No articular este primer aspecto habría empobrecido cualquier presentación del segundo. En los cuatro primeros capítulos hemos presentado una perspectiva de la Asociación Lasaliana que esperamos haya clarificado con-

³⁴ Hacia el año 2014, Sección “Secretariado Familia Lasaliana y Asociación” Línea de acción 7, p. 21. Roma, 19 febrero 2008.

ceptos y principios que el Instituto ha ido exponiendo a lo largo de los años. Esperamos que, en este capítulo, consigamos un objetivo parecido.

La Familia... desde una perspectiva humana

5.3. Antes de definir el término Familia Lasaliana, es importante analizar algunos de los elementos antropológicos esenciales que contribuyen a la forma en que la palabra “familia” es percibida por diferentes grupos. En primer lugar, es fundamental reconocer que la propia cultura es el elemento más significativo y respetable cuando se trata de explicar lo que una palabra sugiere. Así, la palabra familia puede tener connotaciones muy diferentes según las culturas. Este hecho es particularmente evidente donde la familia nuclear está experimentando una cierta desintegración, mientras que en otras sigue siendo la columna vertebral de todo el orden social.

5.4. Sin embargo, existen ciertos elementos comunes que vale la pena mencionar porque matizan puntualmente el concepto que unos y otros tienen de la Familia Lasaliana.

5.4.1. Elementos tales como el amor, la amistad, la intimidad y la comprensión mutua son fundamentales en todas las relaciones familiares. También es importante la forma como éstos son expresados o no.

5.4.2. Hay una historia común que se da por sabida entre los miembros de la familia. Con el tiempo, todos se convierten en autores de una nueva historia colectiva que será transmitida a las generaciones futuras.

5.4.3. Las familias sanas exhiben un fuerte sentido de unidad basado en el respeto a los derechos individuales y a las normas colectivas. Al responder a las necesidades vitales de

sus miembros, la familia sana se convierte en el principal entorno donde los seres humanos aprenden a abrirse a las necesidades de los demás.

5.4.4. Cada miembro tiene un papel único y una responsabilidad correspondiente dentro del sistema familiar. Sería ideal que los que ejercen la autoridad en la familia no lo hicieran desde el poder, sino que consideraran su papel como un camino de servicio.

5.4.5. Los encuentros para buscar consensos, compartir sentimientos o para mediar en un conflicto, fomentan la armonía en la familia. Esto se logra también mediante la celebración de momentos significativos en la vida de sus miembros (cumpleaños, vacaciones, fallecimientos...).

5.5. Creemos que estos elementos esenciales se pueden aplicar fácilmente a la noción de Familia Lasaliana. Cuando nosotros usamos la palabra “familia” no nos referimos a cualquier estructura administrativa, preferimos verla como un ideal a vivir, es decir, un estilo de vida. Por lo tanto, cuando hablamos de Familia Lasaliana no vemos a sus miembros como formando engranajes complejos que impulsan “la Máquina Lasaliana”. Por el contrario, aplicando todos los elementos arriba mencionados, vemos la Familia Lasaliana como una comunidad humana, un sistema dinámico y vivo que experimenta la vida en todas sus fases difíciles y maravillosas.

Definición

5.6. El término Familia Lasaliana apareció por primera vez en los documentos del Capítulo general de 1966³⁵, y desde

³⁵ 40º Capítulo general. Circular 403, p. 77. Roma, 1966.

entonces ha tenido gran variedad de interpretaciones. A efectos de este debate, elegimos la definición dada por el 42º Capítulo general de 1993: *“La expresión “Familia Lasaliana” se refiere a todos los que participan en el proyecto educativo Lasaliano, especialmente a los que asumen el proceso de compartir el espíritu y la misión de San Juan Bautista de La Salle.”*³⁶

Es evidente que la definición previa permite una gran flexibilidad en la forma en que una persona puede pertenecer a esta familia. Todos quedan incluidos al admitirse diferentes grados o niveles de pertenencia que van desde muy profundos a superficiales. La palabra “especialmente” es significativa en esta definición. Se refiere a un grupo más específico que ve su pertenencia a la familia como un proceso... un itinerario. Como en el caso de la pertenencia a cualquier familia, en este proceso puede haber momentos altos y bajos. La pertenencia nunca es estática. Supone un movimiento en los aspectos de crecimiento personal, relacional, intelectual y espiritual. Todo afecta en la incorporación de cada uno a la familia.

5.7. En los capítulos anteriores hemos hablado del proceso de discernimiento para los Asociados lasalianos. Por su misma naturaleza este proceso implica una respuesta a una llamada vocacional vivida a través de unos criterios específicos y observables. Por lo tanto, es incorrecto decir que todos los miembros de la Familia Lasaliana son asociados, pero sí que es cierto lo contrario. Todos los Hermanos de las Escuelas Cristianas y los asociados lasalianos -oficialmente reconocidos o no- son miembros de la Familia Lasaliana *de facto*.

³⁶ 42º Capítulo general, Circular 435, Proposición 3, p. 49, Roma, 1993.

5.8. A medida que se va desarrollando una definición de Familia Lasaliana, surge otro aspecto a considerar: la palabra “Instituto”. Se usa frecuentemente en muchos contextos. En sentido canónico, el término se refiere a los Hermanos de las Escuelas Cristianas como un Instituto religioso de derecho pontificio, compuesto exclusivamente por Hermanos. Por definición, sólo los Hermanos pertenecen al “Instituto”. Dado que recientemente, el término es usado indistintamente para significar “el Mundo Lasaliano” o la “Familia Lasaliana” o a los Hermanos, creemos que este uso múltiple es causa de confusión. Un ejemplo claro sería el de los destinatarios a los que va dirigida esta Circular, escrita para todos los Lasalianos, no sólo para los miembros del “Instituto.”

Modelos

5.9. Después de años de estudio, reflexión, encuestas, talleres y debates, somos de la opinión de que presentar un *único* modelo de Familia Lasaliana sería inadecuado en el mejor de los casos, y contraproducente en el peor. Creemos que no existe *un solo* modelo, y que cualquiera de ellos tendrá puntos fuertes y limitaciones en el intento de simbolizar una realidad viva. Cualquier modelo que trate de captar una realidad viva a través de símbolos, no puede reflejar toda la verdad en todo momento o para todos los efectos. Un modelo habitual considera la Familia Lasaliana como “un paraguas³⁷”, bajo el que todos encuentran un hogar. En la misma línea en que hablamos sobre la asociación, si declaramos que *todo el mundo* pertenece a la Familia, (el paraguas), ¿no estaremos trivializando el concepto de pertenencia? Otro modelo es el de un

³⁷ Cf. Ensayos Lasalianos, n° 3, p. 85.

sistema planetario que ve la Misión Educativa Lasaliana como el “sol” en torno al cual los “planetas” lasalianos giran en distintas órbitas.³⁸ Y una tercera imagen interesante es la del árbol que hunde sus raíces en la tierra del Evangelio y en la historia fundacional de San Juan Bautista de La Salle. A lo largo de los años han brotado nuevas ramas y otras pueden aparecer en el futuro.

5.10. Estos modelos son válidos pero, como todo modelo, están abiertos a interpretaciones desafortunadas. Si los “planetas” lasalianos se mueven en órbitas distintas, entonces ¿cómo, dónde y cuándo se encuentran? ¿Qué fuerza gravitatoria les impide seguir la misma órbita? Sin embargo, esta metáfora puede ser muy útil para visualizar nuestra “unidad en la diversidad.” Ver la Familia Lasaliana como un árbol, tiene también sus limitaciones. El dilema del Instituto en estos momentos está en que algunas Regiones y Distritos están solicitando criterios bien definidos para determinar quién es un Asociado Lasaliano y quién es miembro de la Familia Lasaliana; otras Regiones y Distritos, por el contrario, ven ese enfoque como algo que puede llegar a asfixiar el Espíritu, corriendo el riesgo de sofocar las iniciativas actuales y futuras.

Las familias evangélicas en la Iglesia

5.11. Un cuarto modelo actualmente en estudio por diferentes Congregaciones en la Iglesia es el de la Familia Evangélica. Una familia evangélica está compuesta por laicos y religiosos que forman comunidades en vista a la misión de la Congregación y centradas en la figura y el carisma del Fun-

³⁸ Cf. Ensayos Lasalianos, n° 3, p. 86.

dador. Este modelo está siendo adoptado por diversas comunidades religiosas y creemos que es importante reflexionar sobre él aquí, dentro de un contexto Lasaliano.

5.12. No hay un modelo único de familia evangélica en la Iglesia, pero tienen en común ciertos rasgos distintivos. Los miembros provienen de diferentes estados de vida, con el deseo de vivir su consagración bautismal con mayor intensidad. Animan su vida cristiana, principalmente a partir del Evangelio de Jesús y, a su vez, alrededor de la figura central de un fundador, cuya “intuición” fundacional da como resultado la creación de una comunidad específica. También existe la posibilidad de desempeñar una misión común. Estos criterios tan flexibles, permiten notables diferencias entre las familias evangélicas. Aunque estructuralmente se basan en los criterios anteriores, puede haber diferencias entre ellas debido a su historia fundacional, al su desarrollo y crecimiento, al apostolado, la espiritualidad, la geografía y la cultura de cada Iglesia local. También pueden adoptar diferentes formas estructurales: hay congregaciones cuyo Superior general es la principal figura de autoridad para todos y otras que forman Consejos, compuestos de federaciones de congregaciones y grupos que comparten un mismo carisma.³⁹

5.13. Teniendo en cuenta la realidad actual del Instituto, y sin disminuir u ocultar la dimensión evangelizadora de la Misión Educativa Lasaliana, en estos momentos parece que “Familia Lasaliana,” es una expresión más apropiada que “Familia Evangélica”. Sí, el Instituto nació de las exigencias del Evangelio y es una parte viva de la Iglesia Católica. Por natu-

³⁹ Delizy, Bernadette, *Hacia las « Familias Evangélicas »*. La renovación de las relaciones entre cristianos y Congregaciones. Les Éditions de l'Atelier, Paris 2004.

raleza, la Familia Lasaliana se compone de cristianos que provienen de diversas culturas y representan una variedad de confesiones cristianas. Estos Lasalianos deben ser reconocidos y se les debe dar oportunidades para continuar su itinerario espiritual en unión con otros cristianos, para celebrar y testimoniar su fe a través de su compromiso educativo y su vida personal.

5.14. Sin embargo, la Familia Lasaliana es más amplia que este grupo de cristianos que son miembros de familias evangélicas. La Familia Lasaliana reconoce y acoge a personas de otras religiones o creencias que comparten la Misión Educativa Lasaliana y que llaman a La Salle “nuestro” Fundador. Muchos centros educativos de las Regiones de la PARC (Asia - Pacífico) y RELEM (Europa - Mediterráneo) están dirigidos o animados por hombres y mujeres comprometidos que pertenecen a otras religiones. Estas personas recorren el camino lasaliano precisamente porque la evangelización no se ve como proselitismo. Los Lasalianos se acompañan unos a otros invitándose constantemente a profundizar, no sólo en su compromiso educativo sino, al mismo tiempo, en su relación con Dios. Al utilizar el término “Lasaliano” en lugar de “Evangélico” nuestra familia hace suya la tensión dinámica y creativa entre la Iglesia y el Reino de Dios. “Todos los que participan en la labor educativa lasaliana” pertenecen a la familia.

La Familia Lasaliana y el Instituto

5.15. Ninguna familia puede existir aislada de influencias externas. Tampoco lo puede estar un Instituto de Hermanos en la Iglesia. Ambos están configurados por múltiples fuerzas externas que afectan decisivamente el dinamismo interno de cada grupo particular.

5.16. El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas ni existe ni puede existir aislado. Es capital para su vida y misión su entusiasta participación como miembro de la Familia Lasaliana. Como Instituto religioso, todos sus miembros están “*de hecho*” asociados y son miembros de esta familia. Al mismo tiempo, este Instituto recibe vida de muchas fuentes. En primer lugar está enraizado en el evangelio de Jesucristo y en la historia fundacional de Juan Bautista de La Salle. Es transformado diariamente por los jóvenes, que permiten que los Hermanos los acompañen como “hermanos mayores”. El Instituto es cada vez más rico debido a los muchos hombres y mujeres que hoy se inspiran en el carisma y la espiritualidad Lasaliana: Las Hermanas Guadalupanas de La Salle, las Hermanas Lasalianas, los Catequistas de la Unión de Jesús Crucificado-Resucitado y María Inmaculada, las Fraternalidades *Signum Fidei*, los Asociados Lasalianos, los Antiguos Alumnos Lasalianos (UMAEL), los Jóvenes Lasalianos, los Voluntarios Lasalianos, diversas comunidades y grupos lasalianos... la lista seguirá creciendo. La Familia Lasaliana está también conformada por “elementos” sociológicos, políticos, eclesiales, históricos, antropológicos y culturales externos que, o bien favorecen o impiden su crecimiento.

Desafíos de la Familia Lasaliana

5.17. Todas las familias humanas comparten alegrías y tristezas; disputan y hacen la paz; llegan momentos en los que es necesario tomar decisiones. La Familia Lasaliana no es diferente. Terminamos este capítulo de la Circular presentando algunos de los retos que hemos oído a los Lasalianos, mientras viajamos de una Región a otra escuchando sus preocupaciones. Nuestro objetivo no es dar respuestas aquí y ahora,

sino suscitar algunas cuestiones, ampliar el debate y facilitar un foro de diálogo. *Dado que todas las estructuras de asociación para la Misión lasaliana están deliberadamente establecidas a nivel de Distrito, a fin de permitir adaptaciones culturales, religiosas y demográficas, creemos que los siguientes desafíos pueden ser mejor tratados a nivel local.* Los citamos aquí con el fin de abrir la puerta al debate.

5.18. Los Hermanos: Hay Hermanos que, debido a las normas culturales o a convicciones personales, tienen dificultad a la hora de extender a todos los Lasalianos la invitación a la corresponsabilidad en la Misión. Esto exige paciencia, respeto y apertura por ambas partes, manteniendo viva la llamada de los Capítulos generales a la asociación para la Misión Educativa Lasaliana. Es crucial recordar que el establecer estructuras no obtiene necesariamente como resultado la transformación de las convicciones personales.

5.19. Algunos Hermanos creen que el mensaje que a menudo se transmite desde el Centro del Instituto es el de que los Hermanos se están muriendo y que “nosotros” hemos renunciado a la promoción de la vocación de Hermano como una forma valiosa de vivir el Evangelio. Otros Hermanos piensan que ellos solamente desempeñan un papel secundario en estas definiciones emergentes de la asociación lasaliana. Declaramos rotundamente falsas estas suposiciones. No son verdaderas ahora, ni nunca lo han sido. La vocación de Hermano es específica y única en la Iglesia. Actualmente es necesaria en nuestro mundo, tal vez más que nunca. Si tiene que haber “co”-rresponsabilidad en la Misión, entonces ambas partes son esenciales. Vivimos en la esperanza de que haya más jóvenes que abracen la vocación de Hermano. No es la primera vez que se ha producido este fenómeno de dismi-

nución de vocaciones en la historia del Instituto. Queremos animar a los Hermanos y a los demás Lasalianos a seguir trabajando juntos para promover las vocaciones a la vida de Hermano.

5.20. Todos estamos invitados a comprometernos a despertar y a acompañar las diversas vocaciones lasalianas entre los jóvenes por medio de una pastoral vocacional eficaz, firmemente enraizada en el carisma lasaliano.⁴⁰

5.21. Los Seglares: Anteriormente, en esta misma Circular, hemos expresado que ningún Lasaliano debe ser considerado en esta familia como ciudadano de “segunda clase” y también hemos afirmado que deben establecerse estructuras, donde no las haya, para asegurar que este mensaje de igualdad llegue a todos.

5.22. Queremos subrayar que la participación en la Familia Lasaliana *debe* contribuir a la construcción de la propia familia personal y de la vida comunitaria. *Nunca* debe ser vista como un impedimento o como un obstáculo para la unidad familiar... y mucho menos poner la vida familiar “en situación de riesgo.” Aquellos cuya vocación es la del matrimonio, la maternidad o la paternidad, deben celebrar el hecho de que su primera comunidad es su familia. Pertenecer a la Familia Lasaliana debe ser una fuente de fuerza y de equilibrio que nutre todas las vocaciones lasalianas.

5.23. Puesto que el Instituto no existe de forma aislada, debe tratar las preocupaciones reales en la vida de las personas. En nuestros centros educativos tenemos que ser cons-

⁴⁰ Cf. Documentos del 44° Capítulo General “*Ser Hermanos hoy: ojos abiertos, corazones encendidos*”. Circular 455, Capítulo 5, Horizontes 2.2.3 y 3.3.1; p. 38. Roma, 15 de Septiembre de 2007.

cientes de lo que implica fomentar la justicia social. Esto significa respetar los derechos y deberes de cada persona según lo expresado por las normas sociales y los códigos civiles de cada país. Actuar con justicia también conlleva una voluntad recíproca de entablar un diálogo permanente con confianza mutua, *a priori*, para buscar la verdad en los acontecimientos y la vida de todos los Lasalianos.

5.24. Como ha quedado claro a lo largo de la presente Circular, el llamarse a sí mismo Lasaliano es una invitación a responder a Dios como persona “llamada y enviada.” Esto significa vivir un proceso dinámico que nos reúne a todos en un viaje a lo desconocido. Es una aventura muy parecida a la que inspiró a San Juan Bautista de La Salle hace más de 325 años.

Capítulo 6 - Impulsando la Asociación

El Voto de Asociación para el servicio educativo de los pobres.

6.1. Aunque el Instituto ha investigado y reflexionado a nivel internacional y local sobre la importancia y el significado de este voto en la vida cotidiana de los Hermanos, quedan aspectos por aclarar. Muchos suelen confundir con frecuencia *el voto de asociación* con el concepto de *Asociación Lasaliana* de personas comprometidas que viven estados de vida distintos de los consagrados. Los términos *asociación* y *voto de asociación* se usan indistintamente, cuando ciertamente suponen dos realidades complementarias. Ambas se basan en la Misión, pero se viven en diferentes estilos de vida.

Compartiendo el carisma

6.2. *“El carisma de los Fundadores se revela como una experiencia del Espíritu, transmitida a los propios discípulos para ser por ellos vivida, custodiada, profundizada y desarrollada constantemente en sintonía con el Cuerpo de Cristo en crecimiento perenne.”*⁴¹ Uno de los frutos de este proceso es el número creciente de cristianos laicos que participan en los ideales carismáticos de las Congregaciones e Institutos religiosos. Esta nueva dinámica ha sido vivida en muchas Congregaciones Religiosas como un tiempo de verdadero renacimiento, y ha encontrado su expresión a través de la misión compartida, la espiritualidad y los procesos innovadores de formación.

⁴¹ Mutuae Relationes. Criterios Pastorales sobre las Relaciones entre Obispos y Religiosos en la Iglesia, n° 11. Roma, 14 mayo 1978.

Ambos, religiosos consagrados y seculares, se han enriquecido y fortalecido en sus respectivas identidades.

6.3. La Asamblea Internacional de 2006 nos recuerda que dar continuidad al carisma Lasaliano es responsabilidad de toda la Familia Lasaliana. Ser el corazón, la memoria y garantía del carisma Lasaliano significa promover la asociación desde el punto de vista de una Iglesia Pueblo de Dios-Comunión. Para que el carisma Lasaliano se convierta en una realidad más compartida y aceptada por los miembros de la Familia Lasaliana, es fundamental que se vea como una “intuición espiritual” que impregna toda la experiencia de la asociación. Esta perspectiva mística debe ser coherente con la espiritualidad lasaliana, las estructuras para la misión y las responsabilidades compartidas, y debe mantener una actitud abierta que le permita leer los signos de los tiempos en un mundo multicultural y multirreligioso.

El “para” de nuestra Asociación

6.4. Siguiendo la tradición Lasaliana y respondiendo a las orientaciones de la Asamblea Internacional de 2006, *Asociados para la Misión Educativa Lasaliana*, es importante que recordemos continuamente que el objetivo último de la Asociación se encuentra en la expresión, “**asociación para.**” El servicio en la Misión Lasaliana no es un mero concepto abstracto. La Asociación existe para el desarrollo educativo de los jóvenes, especialmente de los que son pobres. *“La vitalidad de nuestra Misión depende de cómo respondemos hoy, asociados, a las necesidades de los pobres. Valoramos el esfuerzo que los Lasalianos hacen para liberar a los pobres de sus diferentes formas de pobreza y pedimos que consideren el servicio de los pobres y la promoción de la justicia como el corazón y*

*la causa del fortalecimiento de la Misión Lasaliana en el mundo.”*⁴²

6.5. Estas orientaciones de la Asamblea Internacional adquieren aún más relevancia cuando se contemplan bajo la perspectiva de antiguas y nuevas pobrezas que diariamente mantienen esclavizados a millones de niños. A menudo se dice que la pobreza tiene rostro, el rostro de un niño. Muchos jóvenes se encuentran social, espiritual, material e incluso físicamente perdidos, sin ningún sentido de dirección. Asociación *para* significa responder con creatividad a sus necesidades y acompañarlos en su camino.⁴³

Vida Lasaliana en Comunidad

6.6. Durante más de tres siglos, la vida de comunidad Lasaliana se ha referido a los Hermanos, que viven “*juntos y por asociación*”, según una Regla canónicamente aprobada, y que están gobernados “por el Cuerpo de la Sociedad y por sus Superiores.” La Misión, el papel y la identidad de los Hermanos siguen estando claros. Durante la mayor parte de la historia del Instituto, los Hermanos han sido garantes de la Misión, actuando como el corazón y la memoria de las Escuelas Cristianas y de las comunidades locales. La Comunidad sigue hoy al servicio de la Misión. Sin embargo, se ha producido un

⁴² Informe de la Asamblea Internacional de 2006, *Asociados para la Misión Educativa Lasaliana*, Orientación principal n.º 5, Servicio Educativo para los Pobres, 2006, p. 36.

⁴³ Cf. El 42º Capítulo general nos invitó a estar atentos a las siguientes realidades: “*el fenómeno de la emigración, racismo, violencia urbana, terrorismo, drogadicción, pérdida de valores humanos, crisis de fe, rechazo de la fe religiosa, atracción de las sectas, desempleo, SIDA, hambre, analfabetismo, niños de la calle, personas desplazadas, desprecio por la vida, familias desintegradas.*” Circular 435, p. 22.

cambio en el papel de los Hermanos como depositarios del carisma Lasaliano. “Nos hemos vuelto más conscientes de nuestra responsabilidad de ser el corazón, memoria y garantía del carisma Lasaliano para todos los Lasalianos. Al mismo tiempo, nos alegramos cuando otros Lasalianos asumen esta responsabilidad.”⁴⁴

6.7. Reconocemos que muchos de los frutos del Concilio Vaticano II están perfectamente claros para nosotros en esta primera década del siglo XXI. “Ahora” es el momento de los Seglares en la Iglesia, y más concretamente en nuestra Familia Lasaliana, para aceptar la corresponsabilidad en la Misión. Aunque fuéramos 17.000 Hermanos, como en la década de los años sesenta, nadie debería sorprenderse de este movimiento del Espíritu. Depende de nosotros el abrazarlo.

6.8. Durante las últimas décadas, un fenómeno nuevo ha aparecido en la vida comunitaria Lasaliana. El Instituto no sólo reconoce las comunidades únicamente compuestas de Hermanos, sino también otras comunidades más variadas compuestas de Hermanos, otros religiosos consagrados, seglares solteros o casados, sacerdotes y diáconos. Estas últimas formas son más frecuentes en las Regiones de la RELEM y USA/Toronto que en RELAL, RELAF, y PARC, donde algunos de los Distritos ven este desarrollo con cierta reserva. Muchas de estas comunidades tienen asociados públicamente comprometidos, que en algunos casos dedican un porcentaje de su salario, o contribuyen con la mayor parte del mismo a apoyar a la comunidad.

⁴⁴ Cf. Documentos del 44° Capítulo General “*Ser Hermanos hoy: ojos abiertos, corazones encendidos*”. Circular 455, Capítulo 3, Horizonte 2.2.2; p. 27. Roma, 15 de Septiembre de 2007.

6.9. Reflexionando atentamente sobre la realidad del Instituto hoy, debemos subrayar que no preferimos una forma de vida de comunidad a otra. Lo que queremos aclarar (porque a menudo se oye como crítica) es que la razón para establecer estas comunidades, llamadas mixtas o seculares, *no* es simplemente porque existan en zonas que tienen menos vocaciones a la vida de Hermano. El Instituto refuerza su “unidad en la diversidad” dándose cuenta de que su objetivo principal es asegurar el futuro de la Misión Lasaliana a través de formas nuevas de vida comunitaria. El Instituto da la bienvenida y apoya las nuevas formas de vida de comunidad Lasaliana porque son valiosas en sí mismas, no porque no haya otra alternativa.

6.10. Destacamos asimismo la existencia de formas de vida de comunidad Lasaliana “no residenciales”, que entran en la categoría de “Otros Grupos Intencionales” y que el 43º Capítulo general ha señalado⁴⁵. Estos grupos de Lasalianos comprometidos eligen expresar su dedicación a la Misión a través de comunidades que: (1) se reúnen de forma regular, (2) se organizan alrededor de los valores centrales del Instituto, Fe, Servicio y Comunidad, y (3) actúan a nivel local, “*juntos y por asociación*”, al tiempo que reconocen sus estrechos vínculos con el Distrito, la Región, y el Instituto. Estos grupos representan un nuevo enfoque de vida comunitaria en bien de la Misión. Esperamos que en el futuro lleguen a ser más “intencionales” a medida que crezcan en su respuesta a la llamada de Dios para servir a la educación cristiana de los jóvenes, especialmente de los pobres. Nuestra esperanza no se

⁴⁵ Cf. Documentos del 43º Capítulo general “Asociados para el servicio educativo...” Circular 447. p. 6. Roma, 1 octubre 2000.

basa en suponer que vayan a adoptar una nueva forma de consagración religiosa. Por el contrario, creemos que estos grupos van a evolucionar de forma natural y a su propio ritmo. Nuestra preocupación principal es que todos los relacionados con la Familia Lasaliana avancen desde la “unidad en la diversidad.” Alentamos a todas las Regiones y Distritos a que evalúen y apoyen todo tipo de comunidades, ya estén integradas sólo por Hermanos, por miembros procedentes de diversos estados de vida, por solteros, por casados, sean residenciales o no residenciales, pero que estén asociados para la educación cristiana según la tradición de San Juan Bautista de La Salle.

Formación

6.11. Reconocemos que aunque la formación es absolutamente necesaria para cualquier modalidad de asociación lasaliana, por sí misma no garantiza que un individuo interiorice la experiencia y se convierta en “Lasaliano.” La auténtica formación se basa en la experiencia que se vive en una comunidad de personas donde todos están dispuestos a aprender. Gracias a la tecnología del siglo XXI, hoy en día es posible disponer de programas de formación, tanto presenciales como virtuales.

6.12. Los temas principales de la formación Lasaliana incluyen la comunidad, el compromiso, el carisma, la historia fundacional, la espiritualidad, la pedagogía y la misión. La Formación presupone una decisión libre por la que los participantes responden a su compromiso desde su llamada vocacional personal. La calidad de la formación Lasaliana es esencial para mantener vivo el carisma Lasaliano como don a la Iglesia universal.

6.13. Además de las experiencias de formación internacional que se celebran en Roma -CIL (Centro Internacional Lasaliano) y SIEL (Sesión Internacional de Estudios lasalianos)- muchas Regiones y Distritos realizan experiencias de formación Lasaliana extremadamente creativas. Algunos programas están ahora en la red, como el del Distrito de Australia - Nueva Zelanda - Papúa Nueva Guinea. Otros son programas de graduación universitaria en estudios lasalianos, como en Italia y Estados Unidos. El CEL, en España, es un ejemplo de programa residencial de larga duración. El Distrito de Filipinas ha creado un buen programa secuencial que trata todos los aspectos de la asociación Lasaliana. Ya sea en Argentina - Paraguay, en São Paulo, en Madagascar o en Lwanga, en Canadá francófono, en el Medio Oeste de los Estados Unidos, en Francia o en el Oriente Medio, en Penang, en la India o en Roma, estos programas, marcados por formas apasionantes e innovadoras, están orientados a formar a todos los Lasalianos para ser heraldos de un carisma que ha sido una gracia para la Iglesia durante los últimos tres siglos.

Estructuras de organización

6.14. Todos los Capítulos generales del Instituto desde 1966, han instado a los Distritos a establecer estructuras organizativas que promuevan y refuercen la asociación Lasaliana. Las decisiones van desde el 40º Capítulo general (1966), que reconoció formalmente la Fraternidad *Signum Fidei*, al 44º Capítulo general (2007), que abogó por una reestructuración del Consejo general para atender mejor a las necesidades de la Misión educativa de todos los lasalianos. La Asamblea para la Misión del año 2006, celebrada en Roma, es otro hito histórico en el camino de la reestructuración de los re-

cursos del Instituto para desarrollar la misión compartida. En las últimas cuatro décadas, el Instituto ha ido acogiendo progresivamente a Lasalianos comprometidos que no son Hermanos en los programas del CIL y la SIEL, así como en las Asambleas más importantes, Simposios, Sesiones intercapitulares, y Capítulos generales. Estas reuniones internacionales encarnan y refuerzan la asociación.

6.15. Además de estos acontecimientos internacionales, la mayoría de las reuniones que tienen lugar en las Regiones y en los Distritos son una buena ocasión para mejorar, valorar, y celebrar la asociación entre todos los Lasalianos. Al mismo tiempo, en los Distritos, el discernimiento Lasaliano se está realizando en común en las Asambleas y Consejos de la Misión.

Capítulo 7 - Observaciones finales

Jesús les dijo: Echen la red a la derecha de la barca, y encontrarán. Así lo hicieron, y era tal la cantidad de peces que ya no podían sacar la red. (Juan 21:6).

7.1. Imaginaos la cara de los discípulos echando las redes otra vez, pensando que echarlas por un lado de la barca en lugar de por el otro sería diferente. Imaginaos ahora sus caras cuando intentaban recoger sus redes rebosantes. La duda y la frustración se transforman rápidamente en asombro y respeto y, finalmente, en el gozo de haber reconocido al Señor que tanto habían echado de menos. ¿No es esta también nuestra historia? ¿No vivimos en una época en la que se nos invita a ir al “otro lado de la barca” y lanzar, “*juntos y por asociación*”, nuestras redes educativas lasalianas, con la esperanza de ganar una gran cantidad de “almas apartadas de la salvación?”

7.2. Así como los discípulos regresaron a su antigua forma de vida, creyendo que la esperanza se había extinguido y sus sueños se habían desvanecido, del mismo modo hoy algunos pueden sentirse abandonados por el mismo Dios que un día les llamó “para pescar.” Como los israelitas en su viaje por el desierto se sintieron a menudo turbados por la pregunta “¿Dónde está tu Dios?” algunos también se preguntan ahora por qué dieron el primer paso para ser Hermanos, o para pertenecer a la asociación Lasaliana. Que nuestra oración sea la de San Agustín, cuando se dirige a Dios como a su siempre fiel compañero: *Aquí estoy ante ti con mi fuerza y mi ignorancia. Donde tú me has abierto la puerta, dame la bienvenida a la entrada; donde me has cerrado la*

*puerta, ábrela ante mi clamor; permíteme recordarte, entender-te y amarte. Amén.*⁴⁶

7.3. La imagen de un Dios siempre cercano, que camina junto a nosotros, que nos pide confianza en lo unimaginable, es el acto diario de la fe que ha sostenido a los Hermanos de las Escuelas Cristianas desde hace más de tres siglos. Esta imagen simboliza también la llamada vocacional de todos los Lasalianos, para que confíen en el Dios que llama *“de una manera imperceptible, tranquila... de modo que un compromiso lleva... a otro sin... haberlo previsto al principio.”*⁴⁷ Esta fue la aventura milagrosa de La Salle con el Dios que siempre sale a encontrarle. Todos vosotros que servís a la Misión Lasaliana recordad lo que Dios nos ha prometido. Como dijo al profeta Jeremías, de la misma manera nos habla hoy: *“Yo sé cuáles son mis planes para ti, planes para salvarte, no para hacerte daño; planes para darte un futuro y una esperanza... Cuando tú me llamas yo te escucho... Yo te recogeré de en medio de todas las naciones... voy a llevarte a casa”*⁴⁸

7.4. Alegrémonos todos por esta promesa de esperanza... por este futuro luminoso... por este sueño de vida que nos invita, *“juntos y por asociación”*, a recordar siempre la santa presencia de Dios y de mover los corazones de los jóvenes, especialmente los pobres.

San Juan Bautista de La Salle.

Ruega por nosotros.

Viva Jesús en nuestros corazones.

¡POR SIEMPRE!

⁴⁶ Generalmente atribuido a San Agustín.

⁴⁷ Cf. De La Salle, J.B. *Memoria de los Orígenes*. Cf. Cahiers Lasalliens, n.º 7, p. 169.

⁴⁸ Cf. Jeremías 29, 11-14.

**Hermano Álvaro Rodríguez Echeverría,
Superior General
y los miembros del Consejo General:**

Hermano Thomas Johnson, Vicario General

Hermano Jacques d'Huiteau, Hermano David Hawke,
Hermano Jorge Gallardo de Alba, Hermano Alberto Gómez
Barruso, Hermano Edgar Nicodem, Hermano Claude
Reinhardt, Hermano Robert Schieler y
Hermano Gabriel Some.

